

1-6



TIEMPOS NUEVOS



ANTONIO
GARCERA



Ayuntamiento de Madrid

Cumpliendo lo ofrecido en el primer número de nuestra revista, hemos puesto a la venta el primer folleto municipalista de la Biblioteca TIEMPOS NUEVOS, que lleva por título

INTERVENCIÓN SOCIALISTA EN LOS AYUNTAMIENTOS,

POR NUESTRO CAMARADA
ANDRÉS SABORIT

El precio del folleto es el de cincuenta céntimos, haciéndose un descuento del 10 por 100 a quienes soliciten, como mínimo, diez ejemplares, y del 20 por 100 a los que pidan más de veinte.

LAS COSAS QUE HACIAN LAS HADAS...

...las cosas que se hacían solas en los cuentos de nuestra niñez, ahora las hace, como por manos de hadas, LA ELECTRICIDAD

Le interesa a usted conocer todas las aplicaciones que tiene la electricidad en los menesteres del hogar y de la oficina, porque cada una de ellas representa más economía o mayor comodidad. Sin perder tiempo, puede usted conocerlas todas, tan sólo con visitar la exposición completa que tiene instalada.



UNION ELÉCTRICA MADRILEÑA

En Madrid:
Avenida Conde de Peñalver, 23
(Gran Vía)

PUBLICIDAD
ANTONIO
CABRELA

LA EXPOSICION DE MUEBLES NUEVOS M. MALDONADO, CONSTRUCTOR

VARIEDAD ~

~ SOLIDEZ

Inmenso surtido en camas de hierro y bronce - Mobiliario para oficinas - Material escolar

DESPACHOS - COMEDORES - DORMITORIOS - TAPICERIA MODERNA (gran confort)

PRECIOS DE VERDADERA ECONOMIA

Talleres: CONDE-DUQUE, 48
Teléfono 42096

~ MADRID ~

Despacho: LEGANITOS, 4
Teléfono 15294

REVISTA QUINCENAL DE ESTU-
DIOS SOCIALISTAS MUNICIPALES

TIEMPOS NUEVOS

Director:
ANDRÉS SABORIT COLOMER

Redacción: ROLLO, 2 - Teléfono 27942

El Hospicio de San Fernando

No importa que ahora ya no lo sea. Ni que sea ahora continente de las Artes y de las Letras, de una Biblioteca y de un Museo. Pasarán muchos años antes de que los más dejen de llamarle por lo que fué hasta 1922.

¡El antiguo Hospicio! El monumento *gris* de Madrid. Gris al exterior, por sus granitos del Guadarrama y por la acción del tiempo sobre el revoco del siglo XVIII. Gris al interior, consonantando con la tragedia anónima e incruenta de sus moradores.

El Hospicio de San Fernando, fundado por la Hermandad del Santo Nombre de María en un caserón de la calle de Santa Isabel, no fué trasladado a la de Fuenarral, próximo a la puerta del mismo nombre, hasta el año 1799. Pero ya en 1722 se habían demolido varias casas de la citada Hermandad, con objeto de presentar el solar para aquella benéfica obra. Si fueron necesarios setenta y siete años para ver acabado el monumento, debióse al poco apego que los primeros Borbones tuvieron para las iniciativas de los últimos Austrias y a la muerte del comisario de la Cruzada y gobernador del Consejo D. Gaspar de Molina y Oviedo, el más entusiasta animador del entonces «moderno» Hospicio.

En 1800 fué agregado a esta fundación cierto refugio que funcionaba desde 1766 dedicado a dar albergue a vagos y mendigos.

Otto Schubert, en su obra *El barroco en España*, asegura que toda la maestría y el refinamiento del arte

de Pedro de Ribera se pudo desarrollar en la fachada del Hospicio madrileño, cuyas dos alas y las ventanas y balcones, provistos de guarnición o de recuadro almohadillado, se deben a la *borrachera de barroquismo* del propio alarife. Pero todo el adorno está concentrado en la portada. Un retablo parece que excede de la cornisa con un alarde teatral y un derroche de posibilidades, fracasadas unas, logradas otras. Un escultor casi anónimo, Juan Ron, puso en la hornacina un San

Intervención Socialista en los Ayuntamientos

==== POR
ANDRES SABORIT

Se ha puesto a la venta este primer folleto de la Biblioteca TIEMPOS NUEVOS, al precio de cincuenta céntimos. Se hace un descuento del 10 por 100 a los que soliciten diez ejemplares, y del 20 por 100 a los que en pedido excedan de los veinte.



Fachada principal del antiguo Hospicio, en la calle de Fuencarral, esquina a la de la Beneficencia, después de la restauración efectuada por el ilustre arquitecto municipal D. Luis Bellido.

Fernando convencional y absurdo como un fierabrás de gran guiñol.

Por de pronto..., la obra de Pedro de Ribera exasperó a todos sus contemporáneos, cultos e iletrados, haciéndoles prorrumpir en dicterios o chacotas. Oigamos a Llaguno y Amírola: «Desde que hizo la primera (alusión a la fachada del Hospicio) se le debió recoger para curarle el cerebro y destinar la casa para todos los fatuos delirantes que ha habido y hay todavía. Acaso con esta providencia se vería libre Madrid de infinidad de retablos que han de ser mientras duren el oprobio de la arquitectura de España...» Oigamos a Madoz: «Hállase en el centro (de la fachada principal) la portada construida en el mismo siglo (el XVIII) por el corruptor D. Pedro de Ribera, quien mostró en ella, como en todas, su mal gusto, siendo, sin duda, la *peor que de su género hay en Madrid...*»

La Diputación provincial de Madrid debía de abundar en los razonamientos anteriores cuando, en 1922, al evacuar el edificio, inició su derribo con livianas preocupaciones acerca de la obra inmortal de Pedro de Ribera. Y fué preciso que plumas y voces insignes inicia-

ran una campaña a favor de su conservación y que el Ayuntamiento de Madrid acudiera *con mano pródiga* — creemos recordar que... *una mano pródiga* de nueve millones de pesetas — para que el milagro se obrase. Se derribaron los pabellones, que ninguna importancia tenían, y quedaron en pie: la fachada, las dos alas y el templo. De la restauración del monumento fué encargado el arquitecto municipal D. Luis Bellido. El mismo ha confesado las dudas que tuvo para llevarla a término. «Teniendo la fortuna de encontrar vestigios suficientes del revoco del siglo XVIII que, cual ocurre en otros muchos edificios de la misma época, se conservaba más o menos mutilado debajo de los enlucidos más modernos, debido a la gran adherencia de aquél con las fábricas, que hacía, sin duda, que se desistiese de arrancarlo en su totalidad, limitándose a un simple "picado a punta de paleta" cuando se trataba de revocar de nuevo.»

Limpio y relimpio el monumento al exterior, y al interior no alterado, pero sí lúcido el zaguán, la escalera, el templo y los salones, el año de 1926 fué *reinaugurado* con la famosa Exposición del Antiguo Madrid, que

puso ante la sorpresa de madrileños y provincianos y extranjeros la maravillosa y verídica historia, las asombrosas posibilidades de la villa del Manzanares. Muy acertado el Ayuntamiento, dedicó el piso alto del edificio rescatado para el arte a Museo de Madrid, y el bajo, a Biblioteca municipal. Con las obras de la Exposición — muchas propias del Concejo, otras donadas, algunas dejadas en depósito por particulares y el Estado — el Museo se abrió inmediatamente a la admiración pública. Mucha peor suerte ha corrido la Biblioteca. En el mismo año de 1926, amparado por la dictadura, dueña de todas las haciendas, se instaló, ocupando la mayoría de las salas del piso bajo destinadas a depósito de libros, el Museo del Traje, estimabilísima obra de cultura, pero ajena por completo al interés del Concejo madrileño. Y gracias a que, terminado el período de los seis años y pico inicuos, pudo el Ayuntamiento rescatar sus dominios, desalojando las colecciones de trapos reunidos por un poderoso Comité femenino muy afecto a la monarquía. Pero... no acabaron aquí las vicisitudes de esta parte baja del antiguo Hospicio, biblioteca selecta ansiada por tantos madrileños de origen o arraigo que aún no ha podido inaugurarse. El Concejo, accediendo a infinitas sugerencias más o menos bellas, sin él querer acaso, ha imposibilitado la organi-

zación de su singular centro de cultura, concediendo salas y templos para recintos de múltiples exposiciones. Que recordemos, sin darlas por orden cronológico:

Exposición de proyectos para los jardines de Caballerizas.

Exposición del Ensanche de Madrid.

Exposición de planos para la prolongación de la Castellana.

Exposición de maquetas para el monumento a Pablo Iglesias.

Exposición de planos de un nuevo viaducto.

Y estas exposiciones no sólo detenían la obra de organización, catalogación y colocación de libros, sino que, en ocasiones, deshacían la labor llevada a término. Felizmente parece ser que por decisiones de la minoría socialista en el Concejo madrileño no volverá a detenerse la marcha hacia la inauguración de una de las mayores bibliotecas de España.

En un plazo que no excederá de un par de meses se abrirá al público la Municipal. Y en el monumental edificio que levantó el genio absurdo y sorprendente de Ribera tendrán los madrileños dos de sus mejores riquezas: la Biblioteca y el Museo.

FEDERICO CARLOS SAINZ DE ROBLES
Archivero-bibliotecario municipal.

Mármoles y Piedra

Torra y Passani

~ SOCIEDAD ANÓNIMA ~

BARCELONA

Rosellón, 153

Teléfono 70564

MADRID

Paseo Imperial, 25

Teléfono 70630

OBRAS QUE HIZO ESTA CASA

BARCELONA

Estación Monumental de M. Z. A.

Círculo ecuestre.

Hospital de San Pablo.

Capitanía general y Gobierno militar.

MADRID

Telefónica.

Facultad de Farmacia.

Facultad de Filosofía y Letras.

Arquerías de la Castellana.

Ministerios de Obras públicas y de la Gobernación.

Cubiertas y Tejados, S. A.

*Compañía general
de Construcciones*



CONTRATA DE OBRAS EN TODA ESPAÑA



MADRID

Alcalá, número 60

Teléfono 16609

BARCELONA

Paseo de Gracia, 16

Teléfono 16490

VALENCIA

Plaza Canalejas, 12

Teléfono 10536

Técnica documental municipal

II

REGLAMENTANDO el empleo del papel de cartas se puede obtener una triple finalidad:

- 1.^a Se favorece la regularidad.
- 2.^a Se protege y difunde la utilización de sobres de dirección legible por transparencia.
- 3.^a Se obtiene un papel de cartas de un empleo muy fácil, sobre todo cuando se utiliza la máquina de escribir.

En lo que respecta al primer punto, no es necesaria explicación alguna, por cuanto ha sido demostrada la utilidad que representa la uniformidad del sistema.

Por lo que a la utilización de sobres de dirección legible por transparencia se refiere, la implantación de ellos representa una ventaja desde el punto de vista de la rapidez y de la regularidad de la expedición, que compensan con exceso la pequeña diferencia de precio que existe entre ellos y los de tipo corriente. El empleo más extenso de estos sobres aminoraría, seguramente, en no muy lejano plazo esta diferencia de precio.

Gracias al empleo de estos sobres la dirección no se escribe más que una sola vez, lo que, además de acelerar su ritmo, excluye los errores de expedición.

Hasta el presente se tenía la costumbre de imprimir toda clase de sobres. Esto es caro, porque por regla general no pueden encargarse más que pequeñas cantidades de cada clase, y porque para un gran número de cartas se precisa emplear, corrientemente, el sobre blanco.

Los sobres de ventanilla pueden ser adquiridos en mucha mayor proporción, porque valen para toda clase de direcciones.

En las administraciones municipales se utilizan aún poco estos sobres, debido al lugar en que habitualmente se pone la dirección en la carta (ángulo inferior izquierdo). En las cartas comerciales el uso es más frecuente.

Cuando la Comisión para la normalización se ha ocupado del establecimiento de un proyecto de composición de papel de cartas, juzgó necesario formular el principio de que era preciso colocar la dirección en la parte superior de la carta, no solamente con el

fin de hacer más fácil el uso de los sobres transparentes, sino por otros motivos. Cuando la dirección se coloca en la parte inferior izquierda, en la derecha hay un vacío. Si se coloca arriba, el espacio próximo puede ser utilizado para ciertas anotaciones relacionadas con el contenido de la carta, y toda la parte inferior ser destinada a texto. El hecho de que sea un lugar fijo el reservado para anotaciones tiene importancia para la administración.

Primitivamente se había pensado colocar la dirección en el ángulo superior izquierdo; pero posteriormente se eligió el derecho, por cuanto este emplazamiento ofrece menos inconvenientes para la Administración de Correos. Por ello se han formulado las recomendaciones siguientes:

- a) Un espacio libre de 20 milímetros a lo largo de las cartas en el margen izquierdo, para permitir fijarlas en los archivadores.
- b) Con el mismo objeto un espacio libre de 20 milímetros a la derecha del reverso en toda la altura de la carta.
- c) Cuando se usan sobres ordinarios, la carta plegada debe ser incluida en forma que no presente ningún doblez del lado por el que deba abrirse el sobre.
- d) Cuando se hace uso de sobres de

dirección legible por transparencia, deben observarse estrictamente las prescripciones en materia de dimensiones a dar al espacio reservado a la dirección y formas de plegado aplicadas al papel de cartas del formato A 4.

Para terminar añadamos aún que al objeto de obtener una disposición práctica del papel de cartas importa que se tenga especialmente en cuenta lo siguiente:

Los modelos actuales llevan varias indicaciones, tales como «número», «respuesta a su carta de», «objeto», anexos y la fecha, que están dispuestos en un orden que para completarlos a la máquina es preciso mover varias veces el carro. Es posible remediar esto haciendo figurar estas indicaciones, lo mismo que la dirección, en lo alto de la carta. De esta forma se puede perfectamente mencionarlas bajo la dirección y en línea, en forma que puedan completarse sin que sea necesario ajustar cada vez el carro de la máquina.

Respuesta a la carta de
número de de 193...
Objeto Anexos

Se puede apreciar inmediatamente cómo en esta forma el trabajo de mecanografía se simplifica si se le compara con el que actualmente se sigue:

Número
Respuesta a la carta de ... de ... 193...
Objeto
Anexos

En el primer caso, el carro de la máquina ha sido desplazado dos veces, y en el segundo, cinco.

No será fácil siempre obtener que se unifique esta nueva disposición de carta, ya que el modelo actual se usa hace mucho tiempo. Pero si se adopta el nuevo, fácilmente se habituarán a él y sus ventajas aparecerán cada vez más evidentes. Si éstas resultan tanto del empleo de sobres transparentes como del papel de cartas que presenta la disposición que hemos enunciado anteriormente, la economía puede parecer muy pequeña en la confección de una carta, pero no así cuando se trata de la gran cantidad que expiden los Municipios.

Nos proponemos examinar aún un punto que se refiere a la cuestión de la disposición del papel de cartas; nos referimos a la perforación de las mismas.

Cuando se aplica el sistema de ar-

=====

*Almacén de tarjetas
postales y abanicos
al por mayor y menor*

=====

Hijo de F. Díez Pauperiña

=====

*Papelería - Imprenta
Objetos de escritorio
y artículos de piel*

=====

MAGDALENA, 32

Madrid:

Teléfono 15123

chivadores, uno de los puntos esenciales es la unión de los documentos. La forma de proceder más práctica y eficaz es la perforación de los mismos, lo que permite fijarlos en sus *dossiers*. A este sistema se formula el reproche siguiente: que puede producirse el que no haya lugar suficiente para las perforaciones, que los agujeros se practiquen en la parte escrita, lo que perjudica a la carta, haciéndola parcialmente ilegible cuando se halla en el archivador. Por la normalización y la disposición del papel de cartas se remedia este inconveniente desde el momento en que se deja un espacio libre de 20 milímetros en la margen izquierda del anverso y derecha del reverso, margen destinada a la perforación. También se objeta que la perforación de las cartas, una tras otra, exige mucho tiempo. Se soluciona en gran parte si se perfora una cierta cantidad al mismo tiempo. En el momento de la entrega o de la impresión del papel se puede, sin inconveniente alguno, perforar una parte de él. Aun cuando no pensemos que la idea sea susceptible de tener mucha aceptación, sería muy importante que las cartas estuvieran perforadas previamente.

Por lo que respecta a la administración, nos parece que no existe impedimento alguno en utilizar exclusivamente papel perforado, lo que facilita-

ría grandemente la clasificación de los documentos en los archivos. Es posible que a la larga, como consecuencia de la necesidad de emplear métodos de trabajo económicos, haya que adoptar una resolución en este sentido.

Por último, es interesante que se introduzca una mayor uniformidad en lo referente a las distancias de las perforaciones. La más generalmente adoptada es la de 8 centímetros entre las dos perforaciones.

C. — Polycopias.

Cuando partimos de la idea de que la tarea que corresponde a los archiveros no debe ser solamente pasiva, nos damos cuenta inmediatamente de que se interesan también en la cuestión de la reproducción de documentos. Esto ocupa un lugar esencial en la administración actual, que no podría hacer frente a su labor sin el empleo de métodos que permitan reproducir los documentos en poco tiempo y con pocos gastos. En las administraciones municipales son, principalmente, la máquina de escribir y la multcopista, bajo sus diferentes formas, las que más se utilizan.

Una cuestión previa se presenta a los archiveros: el empleo de la máquina de escribir y del ciclostyle, ¿no ejerce una influencia perjudicial en la buena conservación de los escritos? Cual-

quiera que sea la forma en que examinemos el problema y las garantías de que queramos rodearnos sobre la calidad del papel y de la tinta, es indiscutible que los escritos modernos son menos duraderos que los antiguos archivos. Es indispensable hacer lo posible para acrecer la duración de existencia de los documentos. Por lo que respecta a la máquina de escribir, el primer peligro existe en la costumbre de hacer un gran número de copias. Si es necesario dictar reglas en materia de papel y de tinta, no es menos indispensable hacerlas para el auxiliar moderno de la administración, que es la máquina de escribir. La duración de los documentos se pone en peligro cuando se hace de una sola vez una gran cantidad de copias a máquina. La tinta no penetra lo suficiente en el papel, sobre todo en los últimos ejemplares; los caracteres son borrosos y algunos difícilmente legibles. Bien que la calidad del papel no depende exclusivamente de su espesor; el papel delgado que es necesario utilizar para hacer varias copias no cumple suficientemente las condiciones de duración. El mismo caso existe para el papel de la mejor composición: el papel muy fino pierde mucha de su resistencia.

Existe otro defecto: se utiliza con frecuencia la hoja de papel carbón; la capa de tinta es cada vez más débil, y la duración del escrito se sacrifica a la



Ayuntamiento de Madrid

Final de la calle Mayor, de Madrid, en su enlace con la Cuesta de la Vega, que sufrirá una honda transformación con la urbanización acordada a petición de los concejales socialistas.

Obras de urbanización en la calle del Mesón de Paredes, de Madrid, debidas a la gestión de la minoría socialista.



economía si no se tiene a tiempo el cuidado de renovar la hoja de papel carbón.

Importa también colocar con precaución el papel carbón, pues las arrugas y las roturas son causas de mala impresión. Por esta razón es de recomendar el empleo de pequeñas envolturas en las que el papel carbón intercalado se halle siempre en buen uso. Los papeles carbón están así protegidos y el mecanógrafo no se ensucia las manos manipulando con ellos; el material se halla siempre a mano y se contribuye de esta forma a que reine el orden en las mesas de trabajo. La experiencia ha demostrado que este método ejerce una influencia muy favorable en los resultados del trabajo de dactilografía.

En estos últimos tiempos, la multicopista desempeña un papel muy importante en la administración. Su uso se ha extendido rápidamente en las pequeñas administraciones que quieren evitar gastos de impresión y reproducir documentos, cosa en la que antes no se pensaba (proposiciones, órdenes del día, etc.). En las grandes administraciones, el ciclostyle ha producido profundos cambios desde el momento en que ha permitido suprimir muchos impresos. Así numerosos trabajos que anteriormente se encargaban fuera, ahora se hacen en la oficina. Además de las ventajas de orden financiero, esta práctica permite a las administraciones ob-

tener más rápidamente los documentos que precisan, ya que no es necesario esperar al impresor. La ventaja es sobre todo importante cuando se trata de un documento que no debe ser reproducido en numerosos ejemplares. Es muy costoso imprimir documentos con una tirada de 25, 50 ó 100 ejemplares, mientras que por medio del ciclostyle se efectúa en muy poco tiempo y con escaso gasto.

Sin embargo, el empleo del ciclostyle implica un grave peligro para los documentos de archivo. En general se emplea para impresiones con multicopista una clase de papel que por su composición es poco durable, ya que precisa que la tinta penetre rápidamente. Por ello es necesario ponerse muy en guardia contra el empleo del papel para el ciclostyle cuando se trata de archivos de algún valor.

No debe rechazarse por ello el empleo del ciclostyle cuando se trata de documentos de este género. Si se cuida que los ejemplares destinados a los archivos sean tirados en papel de buena clase, el peligro no es mayor que cuando se escribe con la máquina.

Desde hace algunos años los documentos de la Unión de ciudades holandesas, reproducidos con ayuda del ciclostyle, lo son en el papel normal número 3. Además de que es de mejor calidad, tiene la ventaja de que es menos caro que el buen papel para ci-

clostyle. No son, pues, consideraciones de orden financiero las que deben servir de obstáculo al empleo de buen papel en los trabajos de este género. Si la tinta no penetra tan rápidamente en el papel, bastará con entintar el ciclostyle y utilizar un producto que seque rápidamente. Las copias así obtenidas serán irreprochables. Además de convenir añadir a las máquinas aparatos que automáticamente intercalan una hoja de protección entre cada dos impresas. Así se evitan por completo las maculaturas.

Por lo que se refiere a la tinta del ciclostyle, está compuesta en forma tal que no hay que temer que los escritos tengan menos duración que los documentos hechos a máquina. Es preciso desconfiar únicamente de los aparatos que usen tinta cuya composición se haga esencialmente a base de anilina (impresión azul o violeta).

LOS DOCUMENTOS EN EL PERÍODO DINÁMICO

Los documentos, en la Administración, pasan por dos períodos: aquel en que se manipula con ellos y el en que se ha terminado con dicha manipulación. El primero se llama período dinámico, y el segundo, estático.

Anteriormente, esta distinción tenía poco sentido, porque los métodos de clasificación de los documentos (período es-

Compañía Peninsular de Asfaltos, S. A.

Domicilio social: Avenida del Conde de Peñalver, 21 - MADRID

Teléfono 11246

BARCELONA:

Vía Layetana, 28

Tel. 11673

VALENCIA:

Av. del Puerto, 219

Tel. 30429



Calle de O'Donnell, en Madrid, pavimentada con loseta de asfalto C. P. A.

PRODUCCIÓN ANUAL:

210.000 metros cuadrados de LOSETA DE ASFALTO C. P. A.

SEVILLA:

América Palace

Tel. 31656

PIDA DETALLES

tático) permitían determinar desde el período dinámico cuál sería la clasificación final. Cuando hoy la clasificación cronológica, por ejemplo, es la fecha de los documentos la que es decisiva, y siempre es la misma.

Cuando se clasifica por materias es el objeto de más trato el documento, el que determina el puesto de este último en los archivos. El contenido de una carta no varía, y si se la toma como fundamento se puede obtener una base fija de clasificación, y de antemano poder determinarse el sitio que el documento ocupará en los archivos.

La situación es por completo diferente cuando no se basa ni sobre la fecha ni sobre el contenido del documento, sino sobre el objeto del asunto a que hace referencia. Hay muchos casos en este método de clasificación en que el contenido de una carta determina al mismo tiempo el del asunto; pero esto no es la regla general. Cuanto más se desarrolla la Administración, más compleja es la correspondencia. Cuando comparamos la función actual de los Municipios con la que les incumbía hace veinticinco años, por ejemplo, nos damos cuenta inmediatamente de la naturaleza totalmente diferente de la correspondencia. ¡Cuántas veces llega correspondencia que comienza en forma que no se sabe cómo ha de terminar! Si se clasifica definitivamente esta correspondencia según la materia tratada en el documento inicial, es evidente que se trata de una forma opuesta al principio del sistema de clasificación por asuntos.

El sistema de expedientes no está basado en la clasificación de cada documento tomado en sí, sino en la de un grupo de documentos que forman un todo.

No es el objeto del que trata una pieza, sino el del que trata un conjunto de documentos, el expediente, el que determina el puesto que ha de ocupar en el archivo.

Flamarique & Homedes

CONSTRUCCIONES

MADRID
Malasaña, número 7
Teléfono 17345

Así se aprecia la necesidad de establecer una distinción entre el período en que se manipula un documento nacional (dinámico) y el en que dicha manipulación está terminada (estático).

A) Inscripción de los documentos.

La distinción entre período dinámico y estático conduce a considerar la inscripción de documentos bajo un doble aspecto. Son los siguientes:

- 1) La inscripción con relación a la clasificación final de los documentos, y
- 2) La inscripción independiente de dicha clasificación.

Como hemos indicado, en la clasificación cronológica de los archivos la inscripción de los documentos determina, al propio tiempo, su colocación. La mis-

ma cosa se presenta en la distribución por temas. En el sistema de epígrafes, los documentos, considerado cada uno en sí, se reparten por materias y se clasifican por orden de fechas. Cuando el objeto de que trata un documento se determina en seguida, se puede fijar el lugar que ocupará en el archivo.

En el sistema de expedientes no se puede determinar con exactitud el puesto que en definitiva ocupará cada documento. Esto no es posible sino cuando el asunto está terminado. La inscripción de las piezas, en este sistema, puede aproximarse a su clasificación final en la medida que en el mismo momento pueda determinarse la relación entre ella, lo que debe llevarnos a la formación de un expediente.

Vamos a examinar, en primer lugar, la inscripción de los documentos (en el sistema de *dossiers*) en relación a su colocación final. Para esta operación se usan frecuentemente fichas. Cada objeto o cada asunto da lugar al establecimiento de una ficha, en la cual se mencionan todos los documentos, tanto de entrada como de salida. Estas fichas son reunidas y clasificadas en los *dossiers*.

Este procedimiento presenta la ventaja de que desde el primer momento se tiene una relación completa de los documentos que se relacionan con un asunto, y que en el curso del expediente se conozca en todo instante el estado exacto del mismo.

En las pequeñas administraciones este procedimiento no se sigue apenas, porque no se precisa casi nunca tener esta visión de conjunto de un problema complicado. No se presentan, como sucede en las grandes administraciones, numerosos asuntos de gran complicación, que quedan mucho tiempo suspendidos, que exigen una numerosa correspondencia, y de los cuales hay que ocuparse en su totalidad o en parte, sin que, por tanto, puedan ya ocupar un lugar en los archivos.

IMPRESOS PARA COMERCIOS, MINISTERIOS Y BANCOS. TRABAJOS LITOGRAFICOS,
TIPOGRAFICOS Y RELIEVES. ALMACEN DE PAPEL. OBJETOS DE ESCRITORIO.
PLUMAS ESTILOGRAFICAS DE TODAS CLASES

VIUDA DE M. DE NAVARRO

PRECIADOS, 5-MADRID-Teléfonos 22934 y 22935.-Talleres: Ronda de Atocha, 6, y Mallorca, 3-Tel. 73453

ARTICULOS DE PIEL. UTENSILIOS
PARA MAQUINAS DE ESCRIBIR. OBJETOS DE FANTASIA PARA
REGALOS. ARTICULOS DE DIBUJO. APARATOS TOPOGRAFICOS.

Algunos datos históricos de la primera Casa Consistorial de la villa de Madrid

V

HECHA ya en el artículo anterior la descripción de la *Alegoría de Madrid*, de Goya, y publicado el retrato del pintor madrileño por excelencia, obra admirable de su discípulo Vicente López (1), solamente nos queda mencionar someramente los cuatro restantes que existen en tan bello salón, que son: el del testero principal, cuadro de dos metros de alto por tres de ancho, del laureado artista D. Vicente Palmaroli, titulado *Alborada del 3 de mayo de 1808*, obra que obtuvo el primer premio en la Exposición de Bellas Artes de 1871. El caballeroso rey D. Amadeo de Saboya manifestó deseos de adquirirla, pidiendo por el cuadro su autor 9.000 pesetas; pero aquel rey ordenó se le abonasen 60.000, e inmediatamente lo regaló al Ayuntamiento de Madrid. En los entrepaños de los balcones hay otros dos cuadros bellísimos de asunto religioso: uno, con la figura de San Dámaso, obra de autor anónimo y de factura irreprochable, y el de un Cristo crucificado, del insigne artista Francisco de Ricci, que es una verdadera maravilla. Estos cuadros, al advenimiento de la República, fue-



Ayuntamiento de Madrid: Techo del salón de sesiones, pintado por Palomino.

ron retirados de este salón; pero poco después, dando una prueba de respeto, tolerancia y buen gusto artístico, los repusieron en su primitivo sitio; y, por último, con un buen retrato de Bravo Murillo en el testero contiguo a la Secretaría, queda

descrito cuanto hay en este histórico, bello y entonado salón, antes, de sesiones, y hoy, de recepciones, del excelentísimo Ayuntamiento madrileño.

Por una puerta que hay en el fondo izquierda de este salón se pene-

(1) El lector habrá subsanado la equivocación del pie del grabado de este retrato que apareció en el artículo anterior, pie en que se decía que se trataba del autorretrato del gran pintor.

Asimismo habrá comprendido que donde en el cuerpo del artículo se dice «el perro símbolo de la felicidad», se trató de una errata por fidelidad, y cuando se habla del marqués de Jarelo, por el mismo motivo debe entenderse Sardoal.



Ayuntamiento de Madrid: Frescos pintados por Palomino en el antiguo oratorio.

tra en el antiguo oratorio (1), formado por dos piezas en la torre del ángulo (calle Mayor y plaza de la Villa). Ambas piezas están profusamente pintadas al fresco por Palomino, quien recibió por su trabajo 18.000 reales de vellón en varios meses (2).

En la primera pieza pintó el artista a San Jerónimo, San Ambrosio,

San Gregorio y San Agustín; encima del arco, las tres Virtudes Teologales, y en los tres lados de la bóveda, tres escenas de la vida de San Isidro guiando al ejército cristiano. En la bóveda, la Virgen en la Gloria rodeada de santos españoles; en el arco de paso de la primera a la segunda pieza están los retratos de Fe-

lippe III, Felipe IV, Carlos II y Mariana de Neubourg.

En la segunda habitación están representadas la Asunción de la Virgen, en la bóveda; en las pechinas, la Fe, la Pureza, la Obediencia y la Caridad.

El Padre Eterno preservando a la Virgen de la culpa original encima del sitio donde debió de estar el altar mayor; en las paredes, el sueño de Joaquín, San Joaquín y Santa Ana abrazándose, y en un lienzo de pared frente al balcón, San Juan Evan-

(1) Hoy despacho del excelentísimo señor alcalde presidente.

(2) D. Antonio Palomino, nacido en Bujalance el año 1653, fué recibido en la villa de Madrid por hijodalgo, y se le confirió la plaza de pintor del rey, sin sueldo, por real orden del 30 de agosto de 1688, y el 21 de abril de 1698 «logró gages de ella»

por la traza del ornato de la plaza y fuente de la Villa en la solemne entrada en Madrid de la reina doña Ana María Neubourg el año 1690, cuando vino a casarse con el rey Carlos II. De pués del fallecimiento de su mujer recibió órdenes sagradas hasta el sacerdocio; fué enterrado en agosto de 1726.

gelista escribiendo *El Apocalipsis*, en el pasaje de la Inmaculada Concepción de la Virgen. En las pilastras tiene medallones de San Isidro y Santa María de la Cabeza. Todo el zócalo, hoy pintado de muy mal gusto, era de azulejos de Talavera (1).

En el altar mayor había un trozo de plata mandado hacer por el corregidor Ronquillo en 1609, y que pesaba setenta y cinco marcos, dos onzas y seis ochavas de plata (2). En este trozo estaba colocada una imagen de talla de la Concepción, con corona y rayos de plata que hizo el platero Domingo de Silva en el año 1647.

(1) Archivo Municipal, 1-166-64.

(2) Archivo Municipal, 3-413-21.

Hubo también en este oratorio varias imágenes en talla; sobre todas destacaba la de Santa Ana, tallada por el escultor León Juan Pas-

cual de Mena, al que le fué encargada su ejecución en 9 de mayo de 1777 en el precio de 4.400 reales vellón. Toda la obra de plata del oratorio (el trono de la Virgen, relicarios, etc.) la hicieron los plateros de la villa Amaro García y Pedro Medrano.

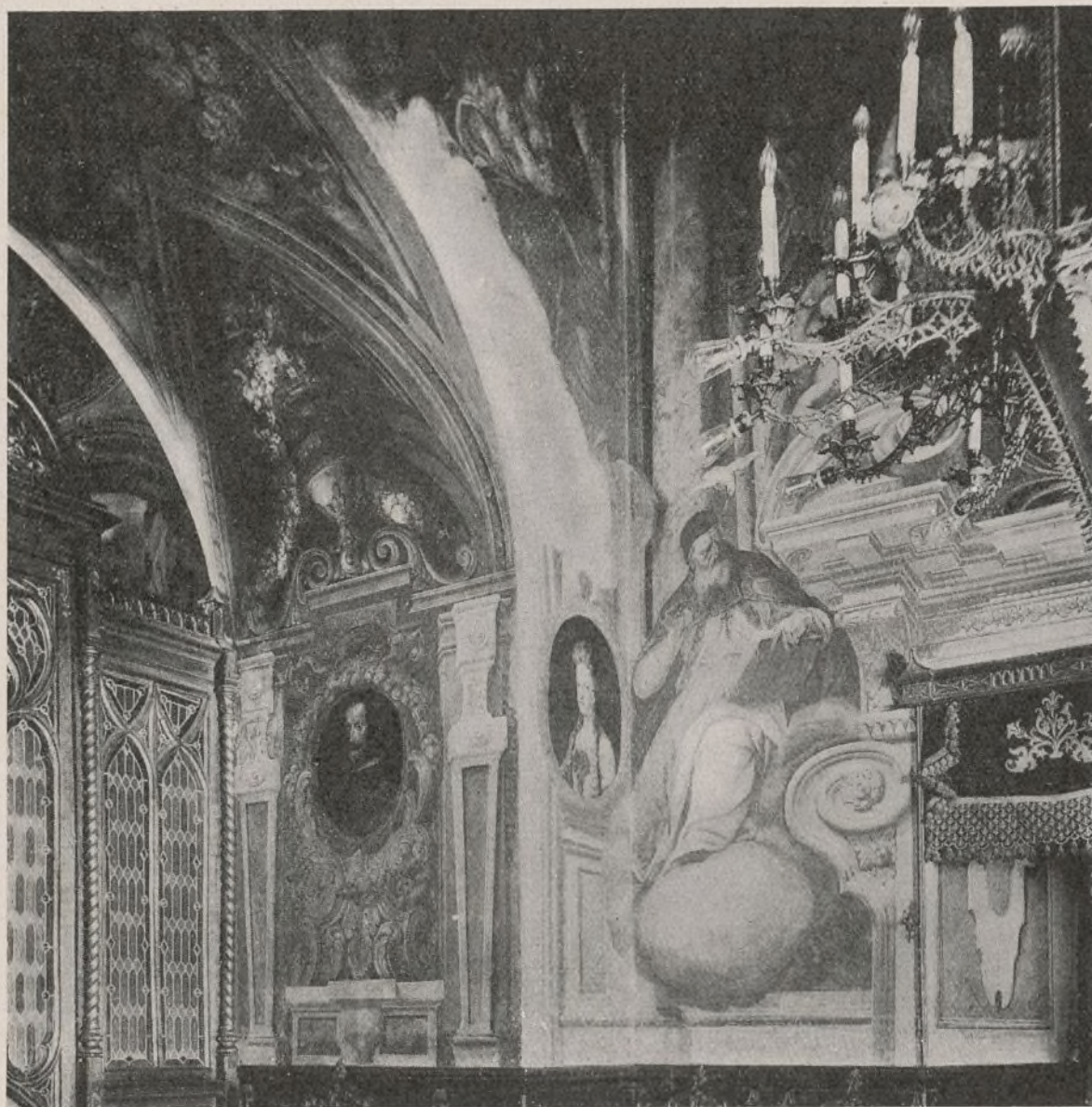
Encontrándose varias quiebras en los costados, cornisa y bóvedas del oratorio, con desconches y vejigas en el estuque, tuvieron que ser restaurados los frescos que pintó Palomino en el año 1732, y diez años después sufrieron otra nueva restauración, hecha por el pintor Lanzuela, que cobró 11.000 pesetas por los trabajos realizados.

Habiéndose concluido el nuevo salón de sesiones en 1692, el corre-

ESTE NÚMERO
HA SIDO
VISADO
POR LA
CENSURA



Galería del Ayuntamiento de Madrid: En la montaña del Príncipe Pío (La alborada del 3 de mayo de 1808), por Palmeroli.



Ayuntamiento de Madrid: Frescos pintados por Palomino en el antiguo oratorio.

gidor D. Francisco Ronquillo y los regidores comisarios de obras de las casas Ayuntamiento acuerdan, después de examinados algunos modelos presentados para pintar el cielo raso del referido salón, elegir el presentado por D. Antonio Palomino, pintor de su majestad, el que en 19 de enero del mismo año se compro-

oooooooooooooooooooooooooooooooo

El delegado del Gobierno en la Alcaldía de Madrid ha ordenado que se suspendan las obras que venían realizándose en la Casa de Campo. ¡Nos lo figurábamos, Sr. Salazar Alonso!

mete a pintarlo por el precio de reales vellón 9.000. El asunto del techo es el siguiente: Entre nubes, una matrona, que quizá represente la villa de Madrid, tiene a su lado un águila y un león que sostienen entre sus garras, la primera, el cetro y el mundo, y el segundo, una corona y una espada. Encima, grupos de ángeles volando sostienen dos escudos: el de la villa y otro con un castillo y un león, y un retrato en óvalo del rey Carlos II, del que está colgado un toisón.

Una cinta sostenida por uno de los ángeles lleva la siguiente inscripción o lema: *Mantua sun, tua se-per, ero tua dicar oportet.*

Este salón actual de sesiones se llamaba antes de columnas, por dos

que había en el hueco que hoy figuran sostener dos atlantes. Siempre este recinto fué suntuoso, cual corresponde a su jerarquía de primer Municipio de España, al ambiente de la casa y a las tradiciones tan ponderadas de los caballeros regidores que por sus escaños han pasado desde que Madrid era la capital del imperio más vasto que ha habido en la tierra. En el blasonado salón se evocan las glorias del Madrid milenario, y el poder de la imaginación rehace la historia de la villa, cada vez más ilustre e importante. Desde el balcón corrido de este salón se proclamó por el voto del pueblo congregado en la plaza de la Villa, dando un ejemplo nunca visto, el Ayuntamiento constitucional de 1820, y alcalde suyo al benemérito D. Pedro Sáinz de Baranda, y de aquí salieron Ayuntamiento y vecindario a exigir a Fernando VII que jurase la Constitución de 1812. «Los concejales madrileños debieron de sentirse influidos del espíritu de sus antecesores, viejos, muy viejos, de la sagrada época en que florecían los inmortales Municipios castellanos y aragoneses.» (1).

Por la transcripción:

ANGEL PEREZ CHOZAS

Archivero de Villa.

(1) F. Dorado: *Monografía de la villa de Madrid.*

oooooooooooooooooooooooooooooooo

Ya no hay concejales socialistas en Madrid: ¿está satisfecha la prensa monárquica? ¿Han mejorado los servicios municipales? ¡Ya hablaremos, señores de la caverna!

Anteproyecto de ley Provincial

(Redactado por la Comisión especial nombrada por el Gobierno.)

BASE I

DE LA PROVINCIA Y DE LA MANCOMUNIDAD MUNICIPAL

1) Definición.

La provincia es la entidad territorial autónoma de fines políticoadministrativos, constituida por los Municipios radicantes en su demarcación, mancomunados a tenor de lo dispuesto en los artículos 8.º y 10 de la Constitución.

2) Subsistencia de la actual división en provincias.

Subsistirá la actual división del territorio nacional en provincias, sin alterar su denominación ni capitalidad, salvo lo dispuesto en la Constitución y en la ley Municipal.

3) Definición del organismo representativo de la provincia.

La Mancomunidad municipal es el organismo representativo de la provincia, y a ella corresponde, con personalidad jurídica plena, el gobierno y administración de sus intereses y servicios, teniendo a tales efectos el carácter de corporación de derecho público. Estos organismos se denominarán: Mancomunidad municipal de la provincia respectiva.

La constitución de organizaciones intermunicipales de las que facultativamente autoriza la ley Municipal no podrá nunca ser atentatoria a la existencia y fines de las Mancomunidades municipales, así como la concesión a cualquier Ayuntamiento de régimen especial económico o administrativo no podrá, bajo ningún concepto, implicar el apartamiento de éste de la respectiva Mancomunidad municipal, y, en su consecuencia, contribuirá a las cargas de ésta en la forma establecida para todos los Ayuntamientos de la provincia.

4) Funciones.

Serán funciones de estos organismos aquellas que como esenciales y propias se consignan en la base VI, las que por no ser inherentes a la soberanía del Estado les sean cedidas de conformidad con lo que previene la base citada y las que por voluntad o conveniencia de los Municipios sean libremente traspasadas por éstos a la esfera provincial, según las disposiciones de la base repetida.

5) Capacidad jurídica.

Las Mancomunidades municipales

gozarán de plena capacidad jurídica para adquirir, reivindicar, conservar, gravar o enajenar bienes de todas clases, celebrar contratos, establecer y explotar obras y servicios públicos, obligarse y ejercitar acciones civiles y criminales, administrativas y contencioso-administrativas, sin otras limitaciones que las establecidas con carácter general en las leyes del Estado.

6) Derogación de las leyes desamortizadoras.

Quedan expresamente derogadas las leyes desamortizadoras en lo que respecta al patrimonio de las provincias y al de los establecimientos que de ellas dependan.

BASE II

ORGANIZACIÓN DE LAS MANCOMUNIDADES MUNICIPALES

7) Administración y gobierno.

La administración y gobierno de los intereses provinciales compete, según las atribuciones señaladas, respectivamente, en la presente ley:

- A la asamblea plenaria.
- A la Comisión permanente.
- Al presidente de la Mancomunidad.

8) Composición de la asamblea.

La asamblea plenaria de las Mancomunidades municipales se compondrá de 24, 30 y 36 diputados, según que el número de los Municipios de

la provincia sea inferior a 100, de 101 a 250, o superior a este número.

9) Elección de los diputados provinciales.

Los diputados provinciales serán designados por los Ayuntamientos de las respectivas provincias mediante votación, en que actúen como electores todos los concejales en propiedad que constituyan cada corporación.

A tal fin se formarán en cada provincia tres grupos de Ayuntamientos, integrado el primero — urbano — por los de población superior a 8.000 habitantes; el segundo — intermedio — por los que, sin llegar a este número, pasen de 1.000, y el tercero — rural — por los de menor población. Cada uno de estos grupos elegirá una tercera parte de los diputados provinciales que integren la corporación, estableciendo representación de minorías, de suerte que en cada papeleta no puedan válidamente incluirse más de seis, siete u ocho nombres, respectivamente, según que se trate de Mancomunidades compuestas de 24, 30 ó 36 diputados. Cada diputado propietario tendrá su suplente.

Las elecciones serán convocadas por el presidente de la Mancomunidad, dando cuenta al gobernador civil, y se celebrarán simultáneamente en todos los Ayuntamientos de la provincia que constituyan cada grupo. La Mesa quedará constituida por el alcalde y los dos concejales más jóvenes, actuando de secretario el de la corporación. Podrán fiscalizar el acto, que se celebrará en domingo y con publicidad, los apoderados o interventores de los candidatos.

El escrutinio general se verificará en la Junta provincial del Censo, aplicándose para ello, como para el procedimiento y operaciones de la elección, y en todo lo no regulado de otra forma, las disposiciones que contenga la ley Electoral vigente.

10) Constitución de la Mancomunidad municipal.

Dentro de los treinta días siguientes a la celebración de toda elección provincial se reunirán los diputados electos, o éstos y los que continúen en sus cargos, si fuese renovación parcial, en sesión plenaria, para proceder a la constitución interina de la Mancomunidad municipal. La presidencia será ostentada por el diputado de mayor edad, y si hubiere dos con la misma, por el que hubiese obtenido mayor número de sufragios en su elección, y en caso de igualdad, por suerte entre ellos; actuará de secretario el de la corporación.

Acto seguido se procederá a separar las actas de elección que aparezcan sin protesta alguna, dando posesión del cargo a los titulares de las mismas. De

M. de San Martín,

Sucesor de

Casa Fernández Rojo

Grabados

◆

Fábrica de sellos de caucho
Precintos - Numeradores y
fechadores de caucho y metal
ROTULOS ESMALTADOS

◆

Fuentes, 7 Tel. 10285
MADRID

ENVIOS A PROVINCIAS

entre los posesionados se designará por votación secreta la Comisión de actas, que procederá a examinar aquellas en que aparezca protesta o reclamación, clasificándolas en leves y graves. Serán dictaminadas y discutidas las primeras, cuyos titulares irán posesionándose del cargo a medida que se resuelvan sus actas, y en igual forma las calificadas de graves.

También se resolverá en estas sesiones lo referente a incapacidades, incompatibilidades y excusas. La Mancomunidad municipal se constituirá definitivamente en plazo no superior a quince días, contados a partir de la primera de las sesiones preparatorias, y en la sesión que se celebrará al efecto se elegirán, como se determina más adelante, la Comisión permanente y el presidente.

Contra los acuerdos de las corporaciones en esta materia de constitución se dará el recurso de nulidad por infracción de la ley ante la Audiencia territorial respectiva.

11) Su duración y renovación.

La Mancomunidad municipal será elegida por un período de seis años, con renovaciones parciales por terceras partes cada dos.

12) Vacantes. Elecciones parciales.

Cuando en una Mancomunidad municipal se hayan producido vacantes que reduzcan en más de un tercio el número de diputados de algún grupo de representación municipal, se procederá a cubrirlas mediante elección parcial. Los diputados así elegidos cesarán en la fecha en que hubiere de terminar el mandato de las personas a quienes reemplacen.

13) Composición y elección de la Comisión permanente.

La Comisión permanente se compondrá de nueve diputados elegidos por la asamblea plenaria. A tal fin, los representantes de cada grupo de Municipios designarán de entre ellos tres vocales, no pudiendo incluirse válidamente en

RESTAURANTE BIARRITZ

AMPLIOS Y CÓMODOS SALONES

ALMANSA, 48 (CUATRO CAMINOS)

oooooooooooooooooooooooooooooooo

las papeletas de votación más de dos nombres.

14) De la elección del presidente.

El presidente de la Mancomunidad municipal será elegido por la asamblea plenaria de entre los nueve vocales de la Comisión permanente. La elección se verificará por papeletas, necesitando reunir el electo mayoría absoluta de votos del número legal de diputados. Si ningún candidato obtuviere dicha mayoría, se repetirá seguidamente la votación, bastando entonces con lograr simple mayoría relativa. En caso de empate en esta segunda votación resolverá la suerte.

BASE III

DE LOS DIPUTADOS PROVINCIALES

15) Caracteres del cargo.

El cargo de diputado provincial será obligatorio y gratuito. Ello no obstante, en el articulado de esta ley se regularán la forma y la cuantía de las indemnizaciones que podrán percibir.

16) Condiciones para ser elegido.

Podrán ser elegidos diputados provinciales todos los españoles que estén en el pleno goce de sus derechos civiles y políticos y residan en alguno de los Municipios del grupo de éstos que han de representar.

17) Incapacidades.

No podrán ser diputados provinciales:

1.º Los interesados en contratar o suministros dentro de la provincia por cuenta de Municipios, agrupaciones de éstos o de la provincia.

2.º Los deudores directa o subsidiariamente responsables a fondos municipi-

pales o provinciales contra los que se hubiere expedido mandamiento de apremio.

3.º Los que tuvieren entablada contienda judicial o administrativa con la Mancomunidad o establecimientos que de ella dependan, o con cualquier Municipio de la provincia.

4.º Los abogados y procuradores de los anteriores, mientras los defiendan y representen.

5.º Los inhabilitados por sentencia judicial.

6.º Los recaudadores de contribuciones dentro de la provincia, y sus fiadores; y

7.º Los industriales, socios colectivos, gerentes, administradores, directores o consejeros de Sociedades o Empresas que se dediquen a producir artículos o a realizar servicios análogos o iguales a productos o servicios provincializados.

18) Incompatibilidades.

El cargo de diputado provincial es incompatible:

1.º Con el de notario, registrador de la propiedad, secretario judicial y todos los de justicia municipal.

2.º Con el desempeño de funciones públicas retribuidas de carácter permanente, de cualquier clase.

3.º Con el de diputado a Cortes.

4.º Con los de alcalde, teniente de alcalde y concejal; y

5.º Con el desempeño de cargos de gerente, director, consejero, administrador, abogado o técnico de entidades particulares que tengan concertados con la Mancomunidad o sus establecimientos suministros, obras o servicios de cualquier clase.

19) Excusas.

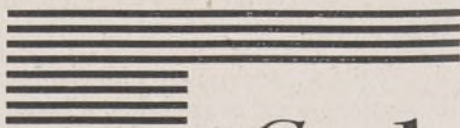
Sólo podrán excusarse de ser diputados provinciales:


1.º Los impedidos físicamente.

2.º Los mayores de sesenta años.

3.º Los que en los dos últimos años hayan sido diputados a Cortes, regionales o provinciales; y

4.º La madre de familia que tenga a su cargo algún hijo menor de catorce años.

Ginés Navarro e Hijos 
CONSTRUCCIONES S. A.

DOMICILIO SOCIAL:  MADRID = FLORIDABLANCA, 3

BASE IV

DE LAS AGRUPACIONES INTERPROVINCIALES

20) *Agrupaciones interprovinciales.*

Las Mancomunidades municipales de varias provinciales podrán asociarse para la realización de fines o la implantación y sostenimiento de servicios concretos y determinados de carácter administrativo e interprovincial. Se exceptúan los que esta ley señala como mínimos y obligatorios de las Mancomunidades municipales. Toda agrupación de esta índole se constituirá a base de un reglamento, en el que se especifiquen los fines que se van a perseguir, los medios con que se haya de contar y el sistema de funcionamiento del organismo gestor, el cual tendrá capacidad y personalidad jurídica para la realización de su cometido. Este reglamento será aprobado por las Mancomunidades interesadas.

La creación de estas agrupaciones y el ingreso en alguna de ellas de una Mancomunidad municipal será sometido en todo caso a referéndum.

Tales creaciones será notificadas, con remisión de ejemplar autorizado de su reglamento, al ministerio de la Gobernación, sin que ello implique facultad de desaprobación por éste.

Los presupuestos y las cuentas de estas agrupaciones habrán de aprobarse por las Mancomunidades respectivas reunidas en asamblea general.

BASE V

DEL FUNCIONAMIENTO DE LOS ORGANISMOS PROVINCIALES

21) *Reuniones de la asamblea plenaria.*

La asamblea plenaria celebrará dos periodos de sesiones cada año, en el segundo y cuarto trimestres; en la primera se tratará necesariamente de las cuentas del ejercicio anterior, y en la segunda de los presupuestos para el siguiente. Se conocerá en estas reuniones de los asuntos que penden de la competencia del Pleno, si los hubiere, y se podrán también someter a deliberación y acuerdo las propuestas reglamentarias de los diputados.

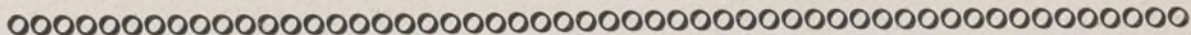
Se reunirá la asamblea en sesión extraordinaria siempre que sea preceptivo o cuando lo considere necesario el presidente, la Comisión permanente o la tercera parte del número total de diputados provinciales.

22) *Reuniones de la Comisión permanente.*

La Comisión permanente se reunirá en sesión ordinaria tres veces al mes, como mínimo, y celebrará sesión extraordinaria cuando así lo determine el presidente o lo interese la tercera parte de los diputados que la constituyan.



Ayuntamiento de Madrid (Colección de retratos): José Bonaparte.



23) *Obligatoriedad de asistencia y publicidad de las sesiones.*

Será obligatoria la asistencia de los diputados a las sesiones de la asamblea y de la Comisión; unas y otras serán públicas, salvo cuando se trate de asuntos que afecten al decoro de la corporación o de sus individuos.

La falta de asistencia a tres reuniones consecutivas, sin causa que la justifique, dará lugar a la pérdida del cargo, con la oportuna declaración de la vacante.

24) *Subcomisiones y delegaciones.*

La Comisión permanente podrá acor-

dar la distribución de los servicios y funciones de la competencia provincial en las Subcomisiones que estime necesarias. Para los servicios y funciones que no sean de los que como propios se enumeran en la base II, serán designadas de modo preceptivo las Subcomisiones que sean precisas. Podrá también la Comisión permanente encomendar la inspección de los servicios a cualquiera de sus miembros, debiendo estas delegaciones conferirse previa regulación concreta de las facultades sobre que versen.

25) *De la convocatoria de las sesiones.*

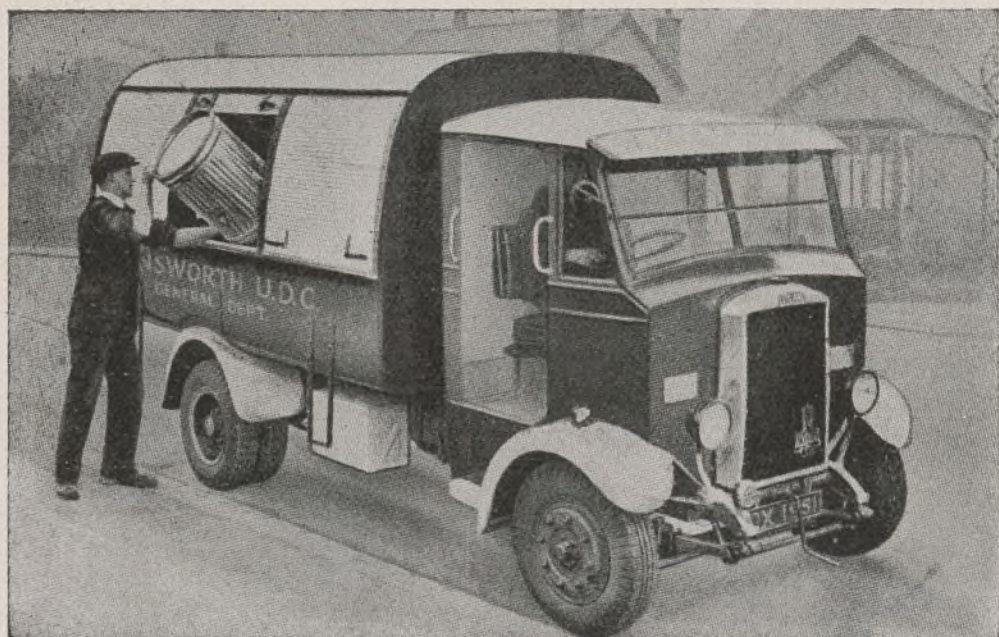
Las reuniones ordinarias y las sesio-

VEHICULOS INDUSTRIALES

Levland

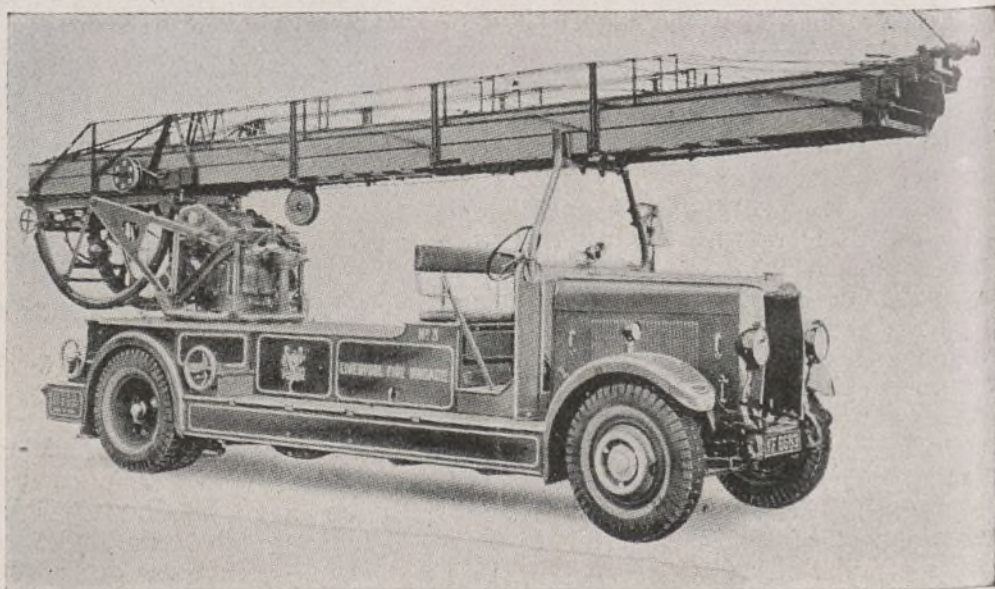
Para toda clase de transportes. Desde 2 a 12 toneladas de carga útil

CON MOTORES A GASOLINA Y ACEITE PESADO
DE ALTA PRESIÓN CON ARRANQUE EN FRÍO



Camión modelo CUB,
especial para el servicio
de limpiezas.

Auto escala telescó-
pica automática para
el servicio de incen-
dios.



REPRESENTANTES EXCLUSIVOS:

PETROLIFERA TRANSPORTES, S. A.

Avenida Pi y Margall, 5, 3.º
Teléfono 18433

MADRID

Alcántara, número 7
Teléfono 52389

Ayuntamiento de Madrid

nes extraordinarias de la asamblea serán convocadas por el presidente con seis días de antelación, y a la convocatoria será acompañado el orden del día de los asuntos que en ellas hayan de tratarse. La Comisión permanente acordará, en su primera sesión, los días en que deban tener efecto las que celebre ordinariamente. La convocatoria para sesión extraordinaria con el orden del día, y sólo éste cuando se trate de sesiones ordinarias, serán cursados con tres días de anticipación.

26) *Validez de los acuerdos.*

Para que puedan válidamente adoptarse acuerdos, tanto en la Comisión como en el Pleno, será precisa la asistencia de la mayoría absoluta de los diputados que respectivamente constituyan cada organismo. En segunda convocatoria será válido el acuerdo adoptado con el voto de la mayoría de los que asistan, cualquiera que sea su número. En todo caso, se exceptúan los acuerdos que requieran *quórum* especial. No podrá ser cursada la segunda convocatoria hasta pasada la fecha en que debió celebrarse la sesión por vez primera convocada. En las sesiones extraordinarias no podrán ser tratados más asuntos que los que figuren en el orden del día.

27) *De las votaciones.*

Las votaciones serán, por regla general, nominales, exceptuándose los casos en que concretamente, por esta ley, se exige que sean secretas. Los diputados no podrán abstenerse de votar, a no ser por causa de incompatibilidad, que, en el acto, estime la corporación. Las abstenciones se considerarán faltas de asistencia a la reunión en que tengan efecto, a los efectos de su sanción.

En los empates se repetirá la votación seguidamente; resolviendo el segundo, si se produjere, el presidente con su voto de calidad.

BASE VI

DE LA COMPETENCIA PROVINCIAL

28) *De la competencia provincial en general.*

La competencia provincial comprende, en general, el cumplimiento de todos los fines y la realización de todos los servicios que, al exceder de la esfera municipal, sin alcanzar categoría de nacionales, son atribuidos o deban atribuirse, según las disposiciones de esta ley, a la provincia. Se referirá también la competencia provincial a los servicios de que, como delegados unos y prorrogados los otros, se ocupan los números 10 y 11 de esta base.

29) *De la competencia provincial en funciones propias.*

Con el carácter de funciones propias corresponden de modo específico a las provincias las siguientes:

A) Servicios:

1. — La construcción, reparación, modificación y conservación de carreteras y caminos de todas clases, excepto las generales.

2. — La explotación o concesión de ferrocarriles, tranvías y toda clase de servicios dentro de su territorio.

3. — El establecimiento o concesión de líneas de comunicación telegráfica y telefónica.

4. — La realización o concesión de obras y servicios de riego y encauzamiento de ríos.

5. — Los servicios y establecimientos de Beneficencia, Sanidad e Higiene.

6. — La creación, sostenimiento o auxilio de instituciones, granjas, concursos y, en general, todo lo que signifique fomento de los intereses agrícolas, industriales o comerciales, dando en ellos preferencia a los que, según las características de cada provincia, exijan mayores atenciones.

7. — Fomento de instituciones culturales y pedagógicas.

8. — Establecimientos de crédito, Ca-



Obras de explanación de los alrededores de la nueva Plaza de Toros de Madrid.

jas de pensiones para funcionarios de Administración local, Cajas de ahorro, Montes de Piedad y otros análogos.

9. — Provincialización de servicios.

B) Funciones propiamente dichas:

1. — Constitución de la corporación, con todas sus incidencias.

2. — Formación, aprobación y ejecución de sus presupuestos.

3. — Formalización y aprobación de sus cuentas.

4. — Imposición y recaudación de los arbitrios, ingresos y recursos provinciales.

5. — Otorgamiento de contratos y concesión de servicios de obras con las garantías legales.

6. — El ejercicio de las facultades dominicales que competan a la corporación sobre los bienes, derechos y acciones de la misma o de sus establecimientos y el de las acciones judiciales y extrajudiciales que puedan asistirle.

7. — Reglamentación de sus servicios, dependencias y funcionarios.

30) Obligaciones mínimas.

En el articulado de esta ley se fijarán las obligaciones mínimas de las Mancomunidades municipales, y tendrán, desde luego, este carácter los servicios a que se refiere el número 1, apartado A), del párrafo anterior, y los del número 5, relativos a hospitalización, maternidad, expósitos, huérfanos, desamparados, asilamiento de ancianos, de dementes, laboratorios de higiene y brigadas sanitarias.

31) De la competencia provincial en funciones cedidas por el Estado.

A partir de la vigencia de esta ley, las corporaciones provinciales tendrán a su cargo como funciones, traspasadas por el Poder central, las siguientes:

1.^a La recaudación de los tributos generales.

2.^a La ejecución y desarrollo del crédito agrícola.

3.^a La ejecución de los servicios agromónicos y forestales.

4.^a La ejecución de la ordenación y régimen de caza y pesca.

Asimismo, todos aquellos servicios que no sean inherentes a la soberanía del Estado podrán ser delegados por éste, de común acuerdo, a las corporaciones provinciales.

En toda delegación o traspaso, tanto preceptivo como concertado, el Poder central dotará a la entidad provincial de la plenitud de facultades y medios económicos que estime necesarios a la realización del servicio.

32) De la competencia provincial en funciones prorrogadas de los Municipios.

Las Mancomunidades municipales tendrán a su cargo la unificación y coordinación del servicio de cédulas personales. La administración y cobranza de este impuesto corresponderá a los respectivos Ayuntamientos, a menos que éstos concierten con las Mancomunidades la gestión total del mismo; ni las corporaciones provinciales, ni los Ayuntamientos, en su caso, podrán arrendar este servicio. Las Mancomunidades municipales transformarán la actual cédula personal en documento útil, acreditativo de la personalidad, dentro del primer año de vigencia de esta ley.

Los Ayuntamientos de cada provincia, cuando lo estimen necesario o conveniente, podrán encomendar a las respectivas Mancomunidades la realización de servicios o la gestión de recursos que, por su carácter de generalidad, sean aptos para una organización provincial. Se exceptúan los señalados como mínimos y obligatorios para los Ayuntamientos.

33) De la expropiación forzosa.

La aprobación de todo proyecto de obras o servicios de la competencia provincial llevará aparejada la declaración de utilidad pública y de necesidad de ocupación, a los efectos de expropiación forzosa.

BASE VII

ATRIBUCIÓN DE LA COMPETENCIA PROVINCIAL A LOS DISTINTOS ORGANISMOS

34) Atribuciones del Pleno.

Será de la exclusiva competencia de la asamblea plenaria:

1.^o Constitución de la corporación, declaración de vacantes, resolución de incapacidades, incompatibilidades y excusas de los diputados.

2.^o Aprobación de los presupuestos y cuentas de la Mancomunidad.

3.^o Creación de arbitrios, aprobación de ordenanzas, imposición de exacciones, modificación de tarifas y formas de recaudación.

4.^o Autorización de gastos que se refieran a más de un ejercicio económico.

5.^o Aprobación de créditos extraordinarios y suplementos de crédito.

6.^o Depuración de responsabilidades contraídas en la gestión económica provincial.

7.^o Todo lo relativo a Mancomunidades interprovinciales.

8.^o Empréstitos de toda clase y operaciones similares de crédito.

9.^o Provincialización de servicios.

10. Concesión de obras, servicios y aprovechamientos sobre bienes o derechos de la provincia.

11. Adquisición, enajenación y gravamen de bienes provinciales, en cuanto la cuantía de la operación exceda del 5 por 100 del presupuesto ordinario de ingresos. Se exceptúan las adquisiciones a título lucrativo, aun cuando excedan de ese límite.

12. Creación o supresión de establecimientos benéficos, sanitarios, de instrucción, crédito, ahorro o fomento.

13. Aprobación del inventario de bienes patrimoniales.

14. Aprobación de planes generales de obras y servicios.

15. Aprobación de reglamentos y designación de representaciones.

16. Acuerdos relativos a fusión de Municipios y alteración de términos municipales.

17. Nombramiento y separación de toda clase de funcionarios, siempre que corresponda a la Mancomunidad municipal.

18. Fiscalización de acuerdos y actos de la Comisión permanente.

35) Atribuciones de la Comisión permanente.

Corresponde a la Comisión permanente la organización, administración y gestión de los servicios e intereses provinciales y la adopción, para ello, de cuantos acuerdos no estén reservados por esta ley a la asamblea plenaria. Especialmente son facultades de la Comisión las siguientes:

(Concluirá.)

Herramientas de todas clases

ATOCHA, 42

Teléfono 11204

MADRID



Fomento de Obras y Construcciones

===== S. A.

Madrid - Barcelona - Zaragoza

===== Oficina en MADRID:
Plaza de las Cortes, número 9

A la excelentísima Diputación foral de Navarra

EXCMO. Sr.: Conocida y estimada por todos es la gestión administrativa que desarrolla la excelentísima Diputación de Navarra en el gobierno de nuestra provincia. Su fama de honrada y eficaz le han conquistado el respeto de todos y ha defendido su régimen especial mejor que cuantos elementos defensivos pudiera haber opuesto a cualquier ataque dirigido a mermarle las atribuciones de que goza. Lo acertado es, pues, persistir en esta conducta de probidad y eficacia si desea mantener en los demás esa actitud de respeto y aprecio.

Pero esa conducta le obliga a un esfuerzo incesante de mejora y dotación de todos sus servicios para que no quede retrasada y para que siempre pueda decirse de ella, como hasta ahora, que su gestión es irreprochable. Esta necesidad ha movido al suscribiente a llamar la atención de esa excelentísima corporación sobre el problema que el aumento creciente del interés que ahora se presta a las cuestiones de enseñanza plantea a Navarra, la cual, si bien en los demás aspectos de la Administración mantiene un puesto de vanguardia, en este de la enseñanza no se encuentra a la altura que le corresponde.

Cierto es que la creación y dotación de escuelas primarias aumenta constantemente. Pero hay un punto en esta cuestión que merece una atención exquisita y a él vamos a referirnos en el curso de este escrito.

Los organismos superiores de la instrucción primaria en Navarra se encuentran en una situación material muy poco envidiable. Alojados en edificios viejos e inadecuados o en locales alquilados e insuficientes, separados entre sí con notorio perjuicio de la estrecha relación que entre todos ellos debe existir, encuentran verdaderas y reales dificultades para desenvolverse y cumplir perfectamente su misión.

Esta situación, que no es exclusiva de Navarra, ha atraído la tención de las altas esferas del Gobierno de la República, el cual, percatado de la necesidad de instalar decorosamente estos servicios, acaba de promulgar un muy interesante decreto, en virtud del cual se dan grandes facilidades para la adecua-

da instalación de los mencionados servicios. En ese decreto, de fecha 15 de junio del corriente año, publicado en la *Gaceta* del 17, se propugna por la intensificación de las construcciones escolares y se proveen los medios necesarios para darles efectividad. Gracias a esa disposición puede, pues, la excelentísima Diputación llevar a la práctica con poco sacrificio por su parte la realización de una obra que, por su necesidad y su carácter, ha de redundar en extraordinario beneficio de los intereses navarros y en honra y prez de las entidades que los rigen.

Tenemos en Navarra una Escuela Normal destinada a preparar a los maestros que han de dirigir las escuelas de nuestra provincia, y hay otros organismos como la Inspección provincial de Primera enseñanza, la Sección administrativa y el Consejo provincial, que están instalados en edificios inadecuados e insuficientes y dispersos por distintos lugares de la capital. Es ya de una necesidad absoluta dotar a la Escuela Normal de un edificio apropiado para la moderna preparación de nuestros maestros y a la vez concentrar en ese mismo edificio los restantes servicios superiores de la enseñanza que quedan mencionados más arriba.

Aprovechando las facilidades otorgadas por el decreto a que nos hemos referido anteriormente, la obra puede ser realizada sin demasiado agobio para el presupuesto provincial y, a la vez, los servicios que hemos detallado pueden quedar instalados decorosamente y de modo que hablen tan dignamente como los restantes del acierto y el cariño con que la excelentísima Diputación ha sabido atender siempre las necesidades de sus administrados.

El nuevo edificio habría de contener una Escuela Normal dotada de todos

los servicios que ahora se exigen para la formación de nuestros futuros maestros, entre ellos una escuela graduada aneja modelo, con todas sus dependencias. En dicho edificio se instalarían también la Inspección de Primera enseñanza, la Sección administrativa y el Consejo provincial de Primera enseñanza de Navarra con la debida independencia, pero en estrecha relación con la Normal. Resultaría de este modo establecida la organización directiva de la enseñanza primaria de Navarra con la dignidad que le corresponde y podría poseer toda la eficacia deseable para el cumplimiento de sus fines. Pamplona podría tener unas cuantas escuelas primarias más, establecidas con arreglo a las modernas normas, y la excelentísima Diputación podría ahorrarse las cantidades que ahora paga por alquileres de los locales que actualmente ocupan la Inspección, la Sección y el Consejo provincial. Además, le quedaría libre el edificio que ahora ocupa la Escuela Normal, el cual, aunque viejo y poco apto para el objeto a que ahora se le destina, podría tener su utilidad para otros servicios provinciales, economizándose la excelentísima Diputación las sumas relativamente considerables que ahora gasta en constantes reparaciones y adaptaciones del mismo a las nuevas necesidades de la enseñanza.

La forma de llevar a cabo esta obra podría ser la siguiente: La excelentísima Diputación construiría directamente el edificio de la nueva Escuela Normal, con el derecho a percibir del Estado el 50 por 100 de su importe, en virtud de lo dispuesto en el decreto a que antes hemos hecho referencia, y quedando propietaria del nuevo edificio. Pero como el excelentísimo Ayuntamiento de Pamplona resulta beneficiado con la creación de unas catorce clases para niños, aparte de las ventajas que se derivan de contar con una Escuela Normal como la que se construiría, es justo que contribuya, aunque sea parcialmente, a aliviar a la excelentísima Diputación de su participación del 50 por 100 en el coste total de la obra. A estos efectos, el excelentísimo Ayuntamiento de Pamplona podría contribuir con el 25 por 100 de ese coste total, incluyéndose en di-

oooooooooooooooooooooooooooooooo

España ha perdido a uno de sus hijos más preclaros, con la desaparición del sabio Ramón y Cajal, cuya muerte será universalmente sentida.



Pamplona: Plaza del Príncipe de Viana.

cho 25 por 100 el valor de los solares necesarios para la construcción del nuevo edificio. Téngase en cuenta que en la escuela graduada aneja modelo que corresponde a la Normal, con sus catorce clases, tendrían cabida unos 700 niños y que el excelentísimo Ayuntamiento de Pamplona se ahorraría el dinero necesario para la construcción de las escuelas que ahora se requieren para alojarlos. Así, pues, el esfuerzo de la excelentísima Diputación se reduciría a satisfacer un 25 por 100 del valor total de las obras, cosa que está perfectamente al alcance de sus posibilidades, y a tan poca costa podría ostentar con orgullo la existencia de unos servicios de enseñanza primaria dignamente instalados en un edificio de su propiedad.

Cree el suscribiente necesario indicar también que el emplazamiento adecuado para el nuevo edificio podría ser sobre los solares de las manzanas 29 y 30 de la segunda zona del Nuevo Ensanche, en razón de su prudente proximidad a la población y a su situación, un terreno abundante y sano que exige el nuevo edificio, al cual han de concurrir diariamente unas novecientas personas.

En vista de todo ello, el diputado que suscribe tiene el honor de someter

a la consideración y consiguiente decisión de esa excelentísima corporación el siguiente proyecto de acuerdo:

1.º La excelentísima Diputación de Navarra, vista la necesidad de dotar a los servicios superiores de la primera enseñanza de Navarra de una instalación adecuada y de prestarles la máxima eficacia concentrándolos en un mismo edificio, acuerda construir una nueva Escuela Normal en los solares de las manzanas 29 y 30 de la segunda zona del Nuevo Ensanche de Pamplona, a reserva de la aprobación de este último extremo por el excelentísimo Ayuntamiento de esta ciudad. En el mencionado edificio se proveerán también locales para la Inspección de Primera enseñanza, la Sección administrativa y el Consejo provincial de Primera enseñanza de Navarra, dotándolos de la independencia necesaria para el cumplimiento de sus misiones respectivas.

2.º Se abrirá un concurso de proyectos entre arquitectos para premiar el que mejor satisfaga las necesidades a que se quiere acudir. Para la elección del proyecto premiado se nombrará una Ponencia, formada por arquitectos de autoridad reconocida y por personal de la enseñanza, que asesora-

rá sobre los extremos relacionados con el aspecto pedagógico de los problemas a resolver. Esta participación tendrá también efecto en la redacción del pliego de condiciones que ha de regir dicho concurso.

3.º El importe total del edificio para la nueva Escuela Normal se satisfará a medias entre la Diputación y el Estado, de quien se solicitará la oportuna intervención, acogiéndose a lo preceptuado en los artículos 15 y siguientes del decreto de 15 de junio del corriente año, publicado en la *Gaceta* del 17. El excelentísimo Ayuntamiento de Pamplona, a quien beneficia directamente la construcción de la nueva obra, contribuirá con el 25 por 100 del importe de la misma, previo acuerdo entre dicha corporación y la excelentísima Diputación. En dicho 25 por 100 se comprenderá el valor de los solares que el excelentísimo Ayuntamiento cederá para la nueva construcción.

El suscribiente espera del probado amor a la cultura y del despierto celo por los intereses navarros que siempre ha mostrado esa excelentísima Diputación una favorable acogida a esta moción.

CONSTANTINO SALINAS

(Moción aprobada por la Diputación de Navarra, por unanimidad, en la sesión del 3 de agosto.)



TIEMPOS NUEVOS

Turismo

SALAMANCA

CUADRA MONUMENTAL en lugar preeminente entre las capitales de España, su Universidad célebre llevó hasta los confines del mundo el espíritu de la cultura hispánica, conquista la más preciada de que podemos enorgullecernos, en justicia, los españoles.

Bella población, cuajada de monumentos y evocadores ensueños de limpia y brillante historia, hoy queremos sencilla y llanamente, como corresponde a tu hidalguía, postrarnos a tus plantas y rendirte el homenaje de nuestra admiración y cariño. Y como vano sería por nuestra parte pretender, con un remedo de tu preclaro y puro lenguaje castellano, dar mayor realce a tu valor incontrastable, hablen por nosotros estas joyas elegidas al azar, y sólo añadiremos algunas palabras, pocas, de divulgación que nunca estarán de más, aunque sean de muchos conocidas.

Conócete esta ciudad por los antiguos geógrafos e historiadores con los nombres de Salmatis, Salmatida, Elmantica, Helmandica, Salmantice, Salmatica y Salmantica; habiendo sido ocupada diversas veces por los cartagineses y los romanos. Estos la adscribieron al convento jurídico de Mérida, formando parte de la Lusitania; habiendo sido ocupada por tres veces por los musulmanes hasta su definitiva reconquista por Alfonso VI.

F. PASCUAL



FOLKLORE

De todos los aspectos del folklore salmantino es el musical, tal vez, la faceta más característica de este pueblo que "siente" y, por lo tanto, "canta".

Salamanca, dada su situación topográfica y riqueza de su suelo, fué constantemente objeto de ambiciones por parte de otros pueblos; no obstante, ha sabido conservar su carácter individualista, observándose en sus cantos que ni siquiera la dominación árabe los influenció, salvo alguna rarísima excepción; influencia que se observa casi en la totalidad de la música popular española, sedimento oriental que, a veces, pasa inadvertido, pero que no escapa a una investigación minuciosa.

Para cada momento de su vida íntima y social, para cada faena, para cada trabajo tiene Salamanca una canción, una copla, y su ritmo le hace al campesino más dulce su ruda labor. Así encontramos canciones de arar, de esquila, de acarreo de mieses de siega...

Y échale los cencerros — a esos "bues" rojos; — que te saquen el carro — de esos "restrojos".

Las canciones de cuna ofrecen una variadísima colección, dulces cual el objeto a que están dedicadas...

Ro, ro,
niño de la cuna,
que a los pies tienes la luna,
y a la cabecera, el sol.
Ro, ro,
mi niño, ro.

No existe fiesta salmantina en la que la danza no sea su elemento más importante. Estas danzas son las boleras, jotas, fandangos y charradas, la danza típica de Salamanca. Su ritmo lo lleva una pandera.

Los movimientos de estos bailes son parsimoniosos en cuanto al movimiento de la parte superior del cuerpo y rápidos

Pareja charra.



TIEMPOS NUEVOS

en los pies. Esta inmovilidad de la parte superior del cuerpo es la mejor cualidad del bailarín salmantino y lo que ellos llaman "bailar asentao".

Otro baile de marcado carácter artístico es el llamado simplemente "danza". Ledesma, en su "Cancionero salmantino", lo describe así:

"Por las dificultades del traje, y componerse ésta de lo menos ocho hombres u ocho niños, no se baila con la frecuencia que la rosca, charradas, fandango y jota.

Sólo acostumbra a bailarse en las grandes solemnidades del pueblo y cuando por motivos parecidos van a la ciudad. Se compone de ocho partes, que se llaman "ocho paleos".

La entrada para el primer paleo es un pequeño solo de gaita y tamboril, que, al llegar al penúltimo compás, hacen siempre un calderón (o pausa musical), al que precede la frase. Al mismo tiempo que gaita y tamboril hacen el calderón, los danzantes también chocan sus palillos, que es como la preparación para comenzar a bailar el primer paleo. Esta pausa es corta, y en seguida empiezan bailando el primer paleo, chocando sus palos con fuerza, a tiempo siempre y con una precisión de compás admirable.

Terminado el primer paleo van a colocarse a sus puestos, bailando un "charro" relativamente pausado y acompañando a la gaita y tamboril con las castañuelas, que desde un principio tienen bien "mangadas". Al ir a ocupar sus primitivos puestos, lo hacen con mucho orden."

En todos los paleos o partes de la danza, las figuras son diferentes. Además de estos ocho paleos suele hacer lo que se llama "Tejer el cordón" o "Baile de cintas", que es una especie de charro o fandango alrededor de un palo, del que cuelgan ocho cintas de seda largas. Cada danzante toma la suya, y siguiendo direcciones contrarias forman una trenza. El "Castillo", otra figura que se añade al paleo, consiste en subirse encima uno de los otros, imitando un castillo de dos cuerpos.

Los palos suelen ser fuertes y de medio metro de longitud. Los trajes de esta danza consisten en calzón y camiseta blancos de punto, alpargatas blancas cerradas y adornadas con un lazo de cintas de seda de color vivo, con dos o tres cascabeles pequeños. Completa el traje un pañuelo a modo de banda y otro sobre la frente, atado a un lado. De los brazos cuelgan cintas.

En ocasiones hacen esta danza ocho mujeres solteras, y chocan, en vez de palos, tapaderas de latón. Sus trajes son casi iguales a los de los hombres.

Además de los danzantes hay una figura interesantísima, sin la cual la danza no es completa, y que llaman el "zamarón". Es una especie de gracioso que durante la danza dice chistes, hace muecas, etc. Viste una zamarra que se la pone por la cabeza y sujeta a los lados con una correa; con una vejiga inflada atada a un palo con una cuerda larga contiene el avance del corro de curiosos sobre los danzantes. Unas castañuelas grandes, muy mal

construidas, completan el conjunto de este tipo bufonesco popular que se encuentra en muchas regiones de España.

Este es a grandes rasgos, y con el límite que a esta materia dedicamos, el panorama folklórico musical de Salamanca. Sólo nos proponemos evocarle al excitar vuestra imaginación.

J. CASTRO ESCUDERO



Torre del Clavero.



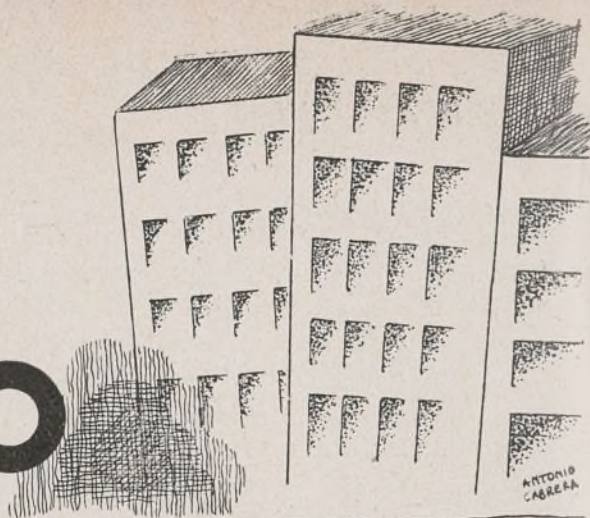
SALAMANCA - Casa de las Muertes (estilo plateresco)



SALAMANCA - Casa de los Ahijados (estilo plateresco)



LA VIVIENDA Y EL MUNICIPIO



Municipios socialistas: Villeurbanne

VA hemos indicado que en algunos trabajos no nos ocupáramos de la obra realizada por el Municipio de Villeurbanne (Francia), en el que desde hace diez años hay mayoría socialista. Hoy, cumpliendo lo ofrecido, continuamos la obra divulgadora de nuestros camaradas franceses.

Los rascacielos

Como el pabellón oeste del Palacio del Trabajo, los inmuebles son construidos con armadura metálica. Estas armaduras han sido estudiadas

para ofrecer una resistencia muy superior a las construcciones corrientes de piedra o cemento. Forman bloques capaces de resistir incluso los movimientos sísmicos. Son de una duración superior a la mínima de cien años impuesta por el Ayuntamiento a la Sociedad Villaurbanesa de Urbanismo. Estas armaduras metálicas son rodeadas de una mezcla de cemento que las hace prácticamente inoxidables porque las pone completamente al abrigo del oxígeno del aire.

Los inmuebles que tienen, según el emplazamiento que ocupan, de 9 a 18 pisos están provistos en el primero y segundo piso, así como a partir del séptimo, de terrazas superpuestas y sobresaliendo una de

otra. Esto permite penetrar por todas partes el aire y la luz. No se ven en parte alguna cuartos interiores húmedos y sombríos, que son la plaga de nuestros hogares habituales.

Los edificios reúnen toda clase de comodidades: agua, gas, electricidad, recipientes automáticos de basuras en todos los pisos, ascensores a doble velocidad, calefacción central organizada por la ciudad en explotación directa, con agua caliente en todos los W. C. y cuartos de baño. Ofrecen la posibilidad de escoger entre la cocina de gas o la eléctrica.

Las habitaciones, con balcón, y las terrazas disponen de jardineras de cemento para la formación de parterres.

A pesar de todas estas comodidades interiores, los precios de alquiler de estos 1.600 departamentos, que comprenden 5.800 habitaciones, son inferiores a los corrientes en la región de Lyon en inmuebles nuevos similares.

Los precios varían, según el emplazamiento o la importancia del *confort*, entre 700 y 1.200 francos por habitación al año. La cocina, con todos sus anexos (baño, vestíbulo, lavabo, W. C.), se conceptúa como una sola habitación. Los almacenes son alquilados al precio de 100 a 200 francos por metro cuadrado, y las oficinas y comercios a 200 francos, aproximadamente.

Incineración de basuras Central térmica

Villeurbanne incinera sus basuras desde 1911. Los hornos de aquella época eran de un modelo bastante rudimentario. Además, por el au-



Grupo de rascacielos construido por el Municipio socialista de Villeurbanne.

mento de la población han resultado insuficientes. Como consecuencia hubo que pensar en reemplazarlos.

Los nuevamente instalados han sido concebidos de forma que eviten las manipulaciones penosas y malsanas y suprimir el polvo.

Un sistema muy completo de depuración impide los humos, dando así ejemplo a los industriales de la ciudad.

La fábrica actual comprende una batería de dos hornos Bréchet, capaces para quemar tres toneladas de basura por hora. Por tanto, puede quemar todas las inmundicias de la población en ocho horas, en verano, y en trece, en invierno.

Los subproductos, que son, de un lado, la escoria, y de otro, el vapor, han sido igualmente objeto de estudios administrativos.

La cantidad media de escoria producida diariamente se eleva a 22 metros cúbicos en invierno y a 14 en verano.

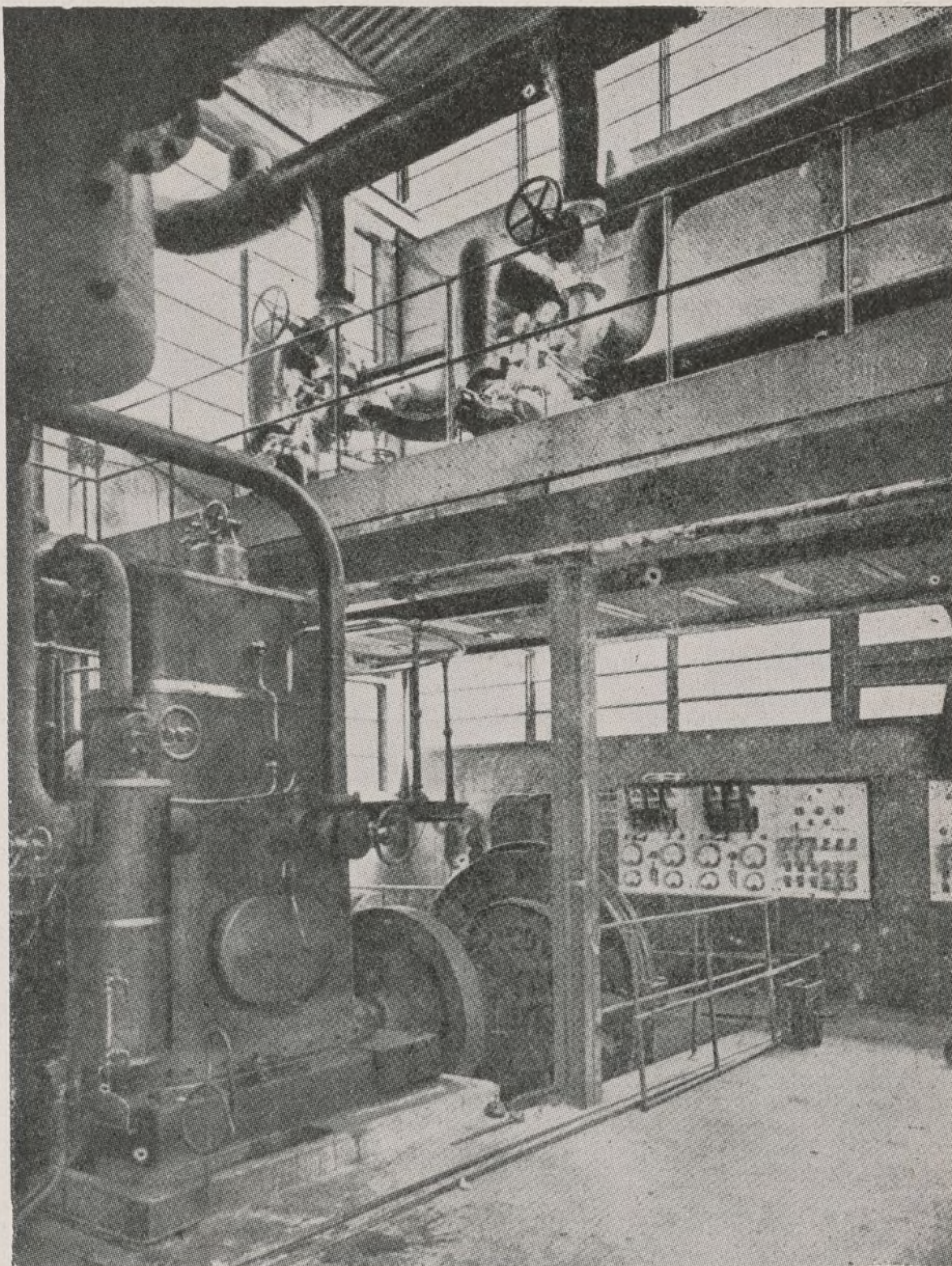
Los gases de combustión son utilizados en una caldera multitubular, de una superficie de calentamiento de 205 metros cuadrados. La producción horaria de vapor puede elevarse hasta tres toneladas en invierno y dos en verano. Las escorias, convenientemente tratadas, sirven para la fabricación de aglomerados.

La calefacción central urbana debe producir un doble resultado: servir para la supresión de humos industriales y distribuir el calor en todas las habitaciones y el agua caliente en todas las cocinas y cuartos de baño.

La supresión total de los humos es casi irrealizable. Las prohibiciones administrativas quedan casi siempre sin efecto, y todo lo que se ha podido hacer era invitar a los industriales, sin obligarles, a reducir el humo emanado por las chimeneas de sus establecimientos.

El Ayuntamiento socialista abordó este problema capital de la higienización de la atmósfera con audacia por medio de la organización de la calefacción central urbana administrada directamente.

Ha sido instalada una central térmica en las proximidades del horno incinerador de las basuras, del cual utiliza los subproductos. Dicha cen-



Central térmica: Incineración de basuras.

tral suministra calor por una vasta red de canalizaciones subterráneas al conjunto del nuevo distrito: Ayuntamiento, Palacio del Trabajo, Grupo escolar, central telefónica, habitaciones y fábricas.

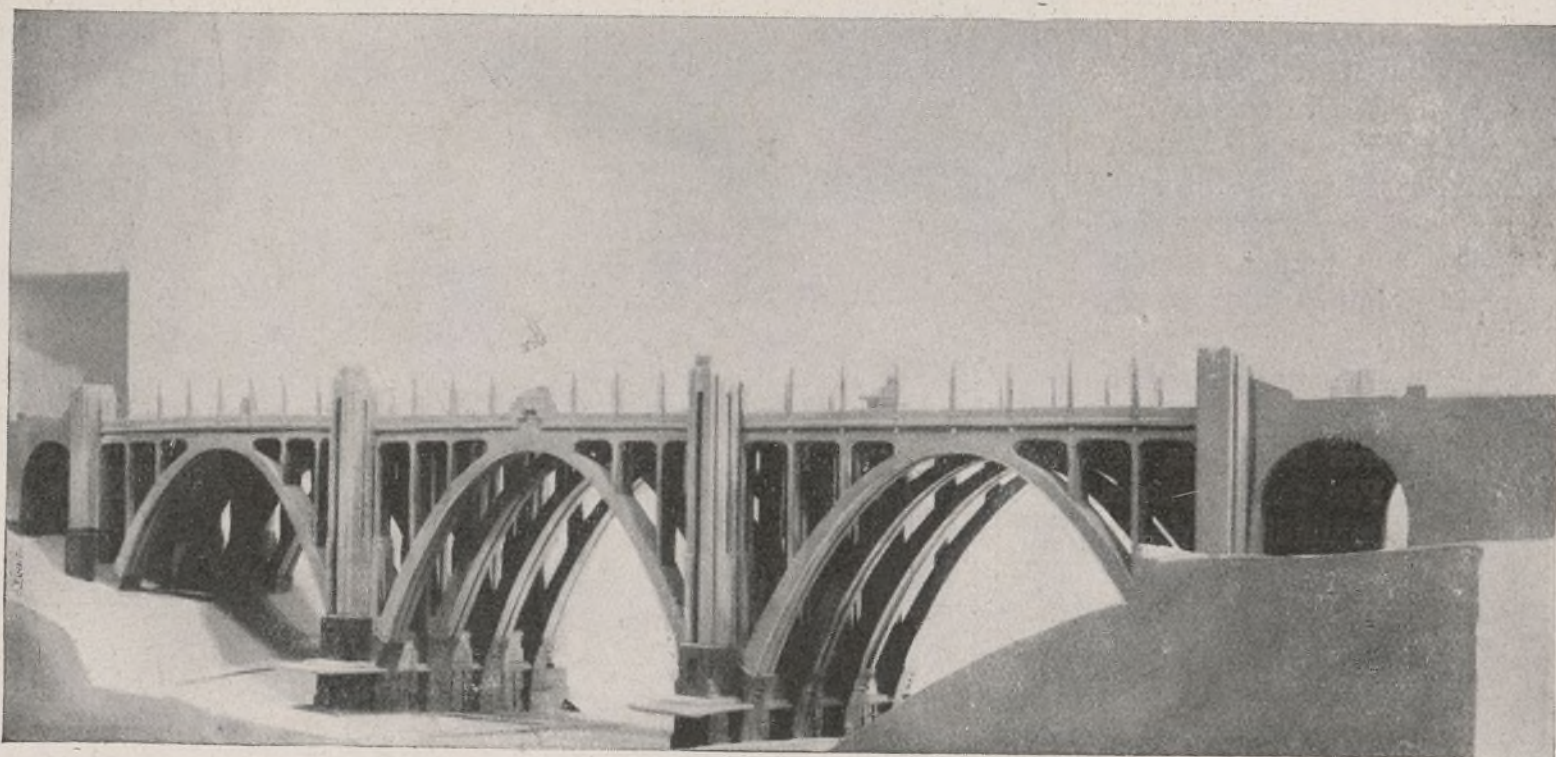
Provee de energía térmica a todos los industriales que han aceptado unánimemente este sistema de calefacción. Sus calderas, depósitos de carbón, chimeneas, cuyos humos oscurecían e impurificaban la atmósfera, están llamados a una próxima desaparición.

Esta solución, la más eficaz, al problema de los humos ha sido acep-

tada por todos, pudiendo ofrecerse el calor y la energía a precios más económicos que los actuales, siendo de una práctica más sencilla y más higiénica.

La distribución de calor y energía de Villeurbanne es la única en Francia y quizá en el mundo que se ha constituido según principios nuevos y condiciones generales tan completas.

Los ensayos de municipalización de estos servicios han dado, como se ve, magníficos resultados y demuestran la capacidad de la clase obrera francesa.

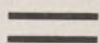


Alzado del nuevo Viaducto de Madrid proyectado sobre la calle de Segovia.



Eguinoa Hermanos

Construcciones de toda clase de obras



Especialidad

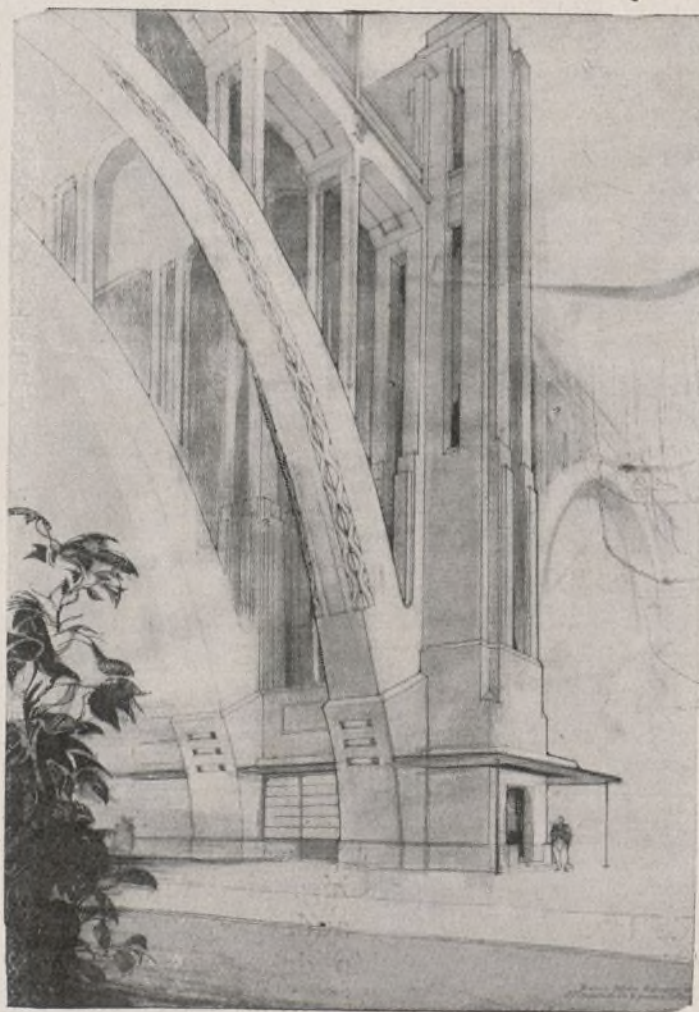
en

hormigón armado

PAMPLONA:
Leire, número 2
Tel. 2873



MADRID:
Sagasta, 1 y 3
Tel. 45167



Detalle de una pila con ascensor y arranque de los arcos.

Escuela Nacional de Sanidad: Cursos especiales de Ingeniería y Arquitectura sanitarias

Pavimentación

EXAMINAREMOS primero ligeramente el orden de sucesión de los trabajos necesarios para poner en condiciones de vialidad las calles de nueva apertura o urbanización, y hablaremos en seguida de los pavimentos en las mismas.

Según que las obras de vialidad se ejecuten en terrenos desprovistos de edificaciones o en una calle a través de una población sobre propiedades expropiadas y demolidas, será diferente la marcha de los trabajos, aunque no en esencia. El orden general será el siguiente:

Movimiento de tierras.

Cuando se trata de una calle abierta sobre terrenos no edificados, hay que asegurarse de la buena calidad del suelo, pues si éste es de calidad inferior no conviene rellenar los terraplenes con los productos de los desmontes, sino que se transportarán éstos a los vertederos públicos más próximos y se rellenarán aquéllos con materiales de demolición, a ser posible, que aseguren una buena forma; en caso de extenderse sobre antiguas propiedades demolidas, bastará emplear los materiales de derribo.

Lo primero que hay que comenzar por hacer es fijar el perfil longitudinal, determinando el eje de la calle y sus puntos de intersección con las otras calles que encuentra, por ser éstos los puntos de nivel que más interesan; todos estos puntos deben nivelarse cuidadosamente y dejarlos bien referidos a otros fijos y de cota conocida en el plan de nivelación general de la población. Estos puntos fijos pueden ser zócalos de monumentos públicos, umbrales de edificios notables, referencias grabadas en fachadas poco expuestas a variación, etc.

Hecho esto, se procede generalmente a la construcción de cloacas y, si hay lugar, a las derivaciones o acometidas a las fincas particulares.

Colocación de bordillos.

Fijado exacta e invariablemente el eje de la calle, se trazan las líneas de

bordillos con arreglo al perfil transversal tipo y se procede a su colocación después de haber marcado bien sobre el plano las cotas de nivel y las uniones de los bordillos circulares con los de las calles antiguas.

Inmediatamente de ser colocados los bordillos debe ponerse en vigor un reglamento provisional para las aceras de tierra, para la apertura de hoyos para plantaciones, aportación de tierras vegetales, plantación de árboles si la estación es oportuna; se instalan las bocas de riego, postes del alumbrado, urinarios, etc., y se procede al cierre de los terrenos de fachada.

Hecho esto, se procederá a regularizar los enlaces con las calles adyacentes en las aceras y calzadas, de modo a perjudicar lo menos posible el tránsito de los vecinos.

Establecimiento de la calzada provisional.

A fin de prevenir los movimientos o asentamientos irregulares de afirmado, no se ejecuta casi nunca directamente la calzada definitiva, sino que se establece una provisional, cuya composición depende de la constitución del suelo y del firme a emplear; pudiendo variar desde la aportación de una sencilla capa de arena, cuando el terreno es bueno, hasta la construcción de subsuelo artificial de hormigón en masa o armado; lo más corriente es echar una delgada capa de grava como cimientito.

Esta calzada provisional debe establecerse incluso en los casos en que el firme de la definitiva haya de ser adoquinado sobre capa de arena; pues si el suelo no está suficientemente asentado, los adoquines nuevos sometidos a la circulación se hundirán, se rompen, y al cabo de unos meses el deterioro es importante, y todo ello por hacer una economía pequeña, que en este caso es contraproducente.

Construcción de la calzada definitiva.

Después de cierto tiempo, en que la calzada provisional ha sufrido una intensa circulación pesada, originada generalmente por el acarreo de materiales de construcción con destino a las fincas inmediatas, se procede a rectificar los

bordillos, por si han sufrido en su alineación o nivelación, y en seguida a establecer el firme definitivo con arreglo a las normas peculiares del que se emplee, que detallaremos al tratar de firmes urbanos.

Pavimentado de aceras.

Por último, se procede a la regularización del nivel de los aparatos hidráulicos o de alumbrado, registros de alcantarilla, etc., colocados anteriormente en las aceras, y se comienza su pavimentado por los pasos para entradas de carruajes, continuando luego con el piso que se establezca.

Pavimentos urbanos.

Entraremos ahora en el estudio de las diversas clases de afirmados urbanos, de los cuales, aun sin entrar en grandes detalles constructivos, haremos un análisis algo detenido, indicando las principales características y datos que pueden interesar a los ingenieros municipales.

Las características más esenciales que ha de reunir todo pavimento urbano, a fin de llenar las necesidades a que se destina, son principalmente las que se refieren a: resistencia, desgaste, economía de construcción y conservación, facilidad de tracción, impermeabilidad y limpieza, resbaladidad, visibilidad y sonoridad.

Resistencia.

Los pavimentos sufren acciones por causas tan complejas que resulta extremadamente difícil precaverlas todas y hasta apreciar para algunas de ellas, de un modo concreto, la influencia que ejercen. En tres categorías pueden agruparse los esfuerzos que ha de sufrir un pavimento: esfuerzos producidos por el tránsito; esfuerzos producidos por las acciones atmosféricas; esfuerzos producidos por acciones del subsuelo.

Refiriéndonos a los primeros, hay que considerar entre ellos las causas estáticas debidas a las cargas de los vehículos, los choques, los rozamientos de las rodaduras, los producidos por los deslizamientos y la acción de penetra-

ción por giro de las ruedas alrededor de un eje vertical.

Entre los segundos deben consignarse las dilataciones y contracciones por variaciones de humedad y temperatura, la acción desintegradora de la humedad en algunos pavimentos, el reblandecimiento por el calor en otros y la del hielo en los higroscópicos.

Entre los terceros figura la acción que el subsuelo produce sobre un pavimento, y que puede ocasionar rotura o deformación por entumecimiento de dicho subsuelo.

La repetición de estas causas, que se verifica continuamente, produce la fatiga en el material, y, por consiguiente, hay que tenerlo muy en cuenta.

Las causas estáticas de las cargas de los vehículos se deberían apreciar por la repartición del peso en cada rueda y dividiendo la carga que resulte por el número de centímetros cuadrados de la zona de contacto; y, en tal sentido, depende de la deformabilidad del pavimento y de la rueda, siendo distinta según la rigidez de ambos; pero, a falta de mayor conocimiento, se estima, aproximadamente, para llantas metálicas una superficie de contacto de un centímetro de longitud multiplicada por el ancho de la llanta, y para las ruedas provistas de llantas de goma, como promedio, puede aceptarse el largo de tres centímetros, multiplicado por el ancho de la llanta. Estas cifras no pueden adoptarse más que como primera aproximación, ya que en las llantas metálicas con el desgaste se redondean los bordes y en las neumáticas depende de que sean o no macizas y de la presión que tengan en su interior. En estas condiciones, la carga que produce en la superficie del pavimento un carro cargado, a razón de seis toneladas por eje y con ancho de llanta de seis centímetros, es de 500 kilogramos por centímetro cuadrado, y un camión de ocho toneladas, con bandaje doble, cargado sobre el eje trasero cinco toneladas,

dará motivo a una presión de 42 kilogramos por centímetro cuadrado, con lo que se ve la extraordinaria diferencia entre ambos.

Estas cargas concentradas de tanta intensidad exigen espesores considerables de firmes para que, repartidas sobre el terreno, den cargas de deformación poco apreciables, o bien hacer pavimentos rígidos, cuya transmisión es muy diferente.

Un macadam ordinario, en el que los elementos están desprovistos de cohesión, transmite las presiones al terreno, deformándose bastante apreciablemente, puesto que no tiene aptitud para absorber flexiones; de este modo, las cargas transmitidas al terreno con un espesor de macadam de 20 centímetros, producidas por la carga antedicha de 500 kilogramos por centímetro cuadrado, llegan a 1 1/2 kilogramos por centímetro cuadrado al terreno, cifra que, en algunos casos, ocasiona deformaciones de importancia. Otro tanto sucede con los pavimentos aglomerados por sustancias plásticas, y solamente los que tienen cohesión (hormigones de cemento, empedrados y adoquinados con cimiento de hormigón) transmiten la presión superficial ensanchando notablemente la base de transmisión, llegando a producir presiones en el terreno que, con espesores de pavimento de 20 centímetros, sólo alcanzan la cifra de 0,2 kilogramos por centímetro cuadrado.

Todo esto supone que el pavimento es capaz de resistir y transmitir dichas presiones, para lo cual el material que lo constituya debe tener la suficiente resistencia para sufrir la compresión la carga concentrada en el elemento superficial.

Las piedras que se utilizan en la construcción de afirmados son muy variables; pero empleando piedras de excelente calidad (ofitas, pórfidos, serpentin, diabasas, dioritas, basaltos, etcétera), cuya resistencia puede llegar a

2.000 kilogramos por centímetro cuadrado a compresión, se alcanza resistencia suficiente para soportar esas presiones, aunque las condiciones de trabajo no son exclusivamente de compresión, y aun así estarían resistiendo al cuarto de su carga de rotura.

Estos esfuerzos, cuando son debidos a los carros, si son muy continuados porque el tráfico sea frecuente y pesado y, sobre todo, si falta la solidaridad en el pavimento por haber desaparecido el recebo, se comprende que le deja en peores condiciones aún; pero en todos los casos la repartición de esas excesivas presiones sobre el terreno es defectuosa.

Si el pavimento fuera absolutamente continuo no habría que temer acción dinámica; pero siempre existen irregularidades que producen resaltos que dan lugar a efectos de choque. Tan terribles son estos efectos, que un camión equipado con bandaje macizo, a velocidad muy moderada de 25 kilómetros por hora, si encuentra un bache de dos y medio centímetros de altura, producirá en el fondo una carga estática equivalente a *siete veces* la presión ordinaria. Y por este dato experimental puede juzgarse el efecto destructor que producirá el choque de la rueda de los carros. En cambio, en estas mismas condiciones, un automóvil de turismo solamente produce una carga estática de una vez y cuarto la carga ordinaria.

Los efectos destructores del choque dependen de la clase y estado de las llantas, de la velocidad del vehículo, de los muelles del mismo y de la elasticidad del pavimento. Se comprende que cuando un pavimento empieza a degradarse y circulan por él vehículos de gran peso y relativa velocidad, la destrucción es sumamente rápida. Por consecuencia, hay gran interés en construir pavimentos que conserven su superficie unida.

Los rozamientos de rodadura dependen, principalmente, de la presión de

BASTOS Y CIA., S. en C. INGENIEROS

Cámaras frigoríficas. Motores Diesel. Bombas centrífugas. Depuración de aguas. Instalaciones de acondicionamiento de aire.

MADRID: Paseo de Recoletos, 12.-Tel. 53502

las ruedas y de la naturaleza de las llantas y del pavimento. Existe interés en buscar materiales que tengan buena resistencia al desgaste; y la tendencia actual es el empleo de piedras que, además de ser duras, tengan un coeficiente de desgaste pequeño, a menos que la circulación sea exclusivamente de automóviles ligeros, cuyos neumáticos producen muy pequeño desgaste sobre las piedras.

Los rozamientos de deslizamiento se producen por las variaciones de velocidad de los vehículos (aceleración y frenado) y por la fuerza centrífuga. Estas acciones son muy pequeñas en vehículos de tracción animal, a menos que los carros vayan con las ruedas caladas al descender las pendientes fuertes, en cuyo caso producen destrozos considerables.

Las variaciones de velocidad en los automóviles dan lugar a grandes esfuerzos de deslizamiento que, si se aplican sobre materiales de poca cohesión, producen la dispersión del aglomerante en forma de polvo, dejando descarnadas las piedras. La manera de contrarrestar estos rozamientos de rodadura y deslizamiento es el empleo de elementos pétreos de gran resistencia al desgaste y que estén aglomerados por sustancias que aglutinen bien los cantos y resistan de ese modo las tracciones que se producen.

Las piedras que tienen buenas resistencias al desgaste son: los granitos porfídicos, cuyo desgaste por rozamiento es alrededor de 70 a 90 mm.³ por centímetro cuadrado; las ofitas, que pueden dar desgaste de 30 a 60 mm.³ por cm.²; los pórfidos, con 90 a 200 milímetros cúbicos por cm.²; algunos basaltos y las serpentinillas dioritas.

Estos desgastes se refieren a ensayos hechos sobre muestras cúbicas extraídas de canteras y sometidas al desgaste en mil metros de recorrido, sobre una pista giratoria.

Los materiales aglutinantes suelen ser: recebos, alquitranes, aceites asfálticos, betunes asfálticos, silicato de sosa, cementos portland, cemento fundido y cementos de alta resistencia. Los recebos ordinarios aglutinan las piedras con poca cohesión, dando muy

pequeña resistencia para estos desgastes y desapareciendo por pulverización en cuanto tiene alguna importancia la circulación automovil.

Una vez desaparecido el recebo, los esfuerzos tangenciales no están neutralizados por la adherencia; las piedras salen de su sitio, dando lugar a resaltes, y sobrevienen los efectos del choque.

Los alquitranes aglutinan mejor las piedras y constituyen una sensible mejora en la continuidad del pavimento; no tienen, sin embargo, gran plasticidad, y acaban por quebrarse y desaparecer por rozamiento en la superficie. Cuando el alquitran se hace penetrar en el interior, se hace el aglomerado mucho más enérgico y resistente a estos efectos; pero el desgaste en la superficie deja salientes las piedras y expuestas a los efectos de choque y de arrancado de las mismas.

Los aceites asfálticos dan cohesión algo mayor que los alquitranes, y conveniente plasticidad; pero la evaporación, con el tiempo, de las materias más volátiles da origen a que se hagan más quebradizos, perdiendo sus principales ventajas.

Los riegos con productos asfálticos, tanto naturales como artificiales, representan en los afirmados una mejora muy apreciable por las excelentes propiedades aglomerantes que tienen estos productos. Sin embargo, todos los tratamientos superficiales, como aceites, alquitranes y asfaltos, que, efectivamente, contrarrestan durante algún tiempo en condiciones económicas las acciones tangenciales, presentan el gran defecto de no mejorar el macadam ordinario para los demás esfuerzos antes citados. Son excelentes soluciones para pavimentos que hayan de soportar tráfico ligeros; pero cuando existe tráfico intenso y pesado desaparecen rápidamente, pues sólo constituyen una ligera capa de protección de la superficie.

Por consecuencia, para casos de activo tráfico hay que buscar soluciones que afecten a la masa, y de aquí nació la técnica de los tarmacados, hormigones asfálticos, hormigones de cemento portland, empedrados y adoquinados.

Por las acciones atmosféricas, los es-

fuerzos que sobre los pavimentos se producen son muy diferentes. Las dilataciones y contracciones debidas a las variaciones de la humedad y temperatura son muy apreciables en algunas clases de pavimentos, lo que obliga a poner juntas de dilatación, dividiendo el pavimento en varios trozos independientes.

Tiene distinta influencia este elemento según la constitución del pavimento; en los de poca cohesión, como el macadam, su influencia es sensible para las acciones de la temperatura; pero, en cambio, absorben la humedad en grandes proporciones y se reblandecen por esta causa, justificando los grandes bombeos en climas húmedos, para evitarlo. Los riegos superficiales con sustancias que proporcionan impermeabilidad al macadam benefician a este respecto dichos afirmados.

Los pavimentos aglomerados a base de alquitranes y asfaltos son muy sensibles a las acciones de la humedad en el subsuelo si la humedad llega a penetrar a través de la masa, aunque esto sólo sea de temer en tiempos fríos, cuando llegan a producirse grietas por las que penetra la humedad. Las variaciones de temperatura en estos tipos de pavimentos son muy apreciables a sus efectos, por reblandecimientos y contracciones, de los que, los primeros influyen de un modo muy visible con temperaturas que exceden de 20°.

Los pavimentos rígidos y monolíticos, del tipo del hormigón de portland, sufren deformaciones por la acción de la humedad y del calor. Los primeros, durante la primera edad del hormigón (alrededor de treinta días), tienen considerable importancia, que se reduce a compás del tiempo, sin llegar a desaparecer. Este efecto de entumecimiento por la humedad se manifiesta principalmente en los bordes de las placas, siendo muy sensible cuando el subsuelo está impregnado de humedad.

La desecación rápida, en la primera edad, es concordante con la contracción del fraguado, y su efecto, si coincide con el descenso de la temperatura del ambiente, es tan grande que aun en pequeñas superficies puede producir agrietamientos de importancia. Es, pues, de gran interés que sean antagónicos

MATERIAL CONTRA INCENDIOS

Proveedor oficial del Estado español, Cuerpo de Bomberos y excelentísima Diputación de Madrid. Toda clase de material contra incendios y riegos. Creación de servicios especiales para Ayuntamientos. Estudios y presupuestos gratis.

ELOY GONZALO, 6

MADRID

TELÉFONO 35224

KUSTOS

estos efectos, manteniéndose húmedas las superficies hormigonadas durante la primera edad, pues están sometidas a contracciones de fraguado y expuestas a desecaciones superficiales.

Todas estas acciones se atenúan mucho, y a veces son casi imperceptibles, en los pavimentos discontinuos, aunque sean rígidos, como ocurre en los empedrados y adoquinados.

Las acciones de humedad del subsuelo ocasionan aumentos de volumen del terreno que pueden ser de mucha importancia si el agua llega a congelarse, y aun sin llegar a este extremo, los efectos del entumecimiento son muy perjudiciales. La única forma de combatir estos efectos es romper la capilaridad, interponiendo entre el terreno y el firme sustancias granulosas que rompan la continuidad de los conductos capilares, y en comarcas de bajas temperaturas, dichas sustancias deben ser malas conductoras del calor (turbas, escorias, cenizas, cok, etc.), de manera que se evite la congelación del agua del subsuelo.

Los saneamientos resultan muy in-

teresantes en algunas ocasiones; pero, en general, no producen los beneficiosos resultados que se han preconizado.

Economía de construcción y conservación.

Dentro de las condiciones que los pavimentos deben cumplir pueden existir varios tipos que solucionen el problema en cada caso de aplicación. En estas condiciones debe elegirse la solución más económica, que puede no ser la más barata de construcción, y, por consiguiente, hay que tener muy presente que en este estudio deben englobarse los gastos de primer establecimiento y los de conservación y entretenimiento durante el tiempo de duración.

La elección acertada de un pavimento, desde este punto de vista, requiere un conocimiento previo de los distintos precios de construcción, cosa fácil, y de los gastos de conservación y duración probable de los pavimentos, que resulta más difícil, por ser variable se-

gún el tráfico que soporte, y que durante la vida económica del pavimento puede crecer en grandes proporciones.

El problema puede estudiarse de la siguiente forma: Ante todo, hay que tomar los datos del tráfico existente y hay que suponer que crece actualmente en un 10 por 100 (cosa muy aproximada a la realidad), de manera que al cabo de veinte años resulta triplicado. Conocidos los gastos de conservación por unidad de tráfico, y tomando datos estadísticos referentes a cada pavimento, se supone que se triplicarán también en ese período de tiempo.

Entonces se establece el valor actual en cada clase de pavimento, teniendo en cuenta el interés y amortización del capital y los gastos de conservación. En ocasiones hay que tener en cuenta el valor residual del pavimento después del plazo de su vida económica, pues, por ejemplo, el hormigón de cemento, cuando no sea ya apto para la circulación, conserva un valor, pues puede servir como cimiento de otras clases de pavimento.

Facilidad de conservación.

Condición muy interesante de un pavimento es que su conservación pueda hacerse en todo tiempo y sin el empleo de medios auxiliares onerosos ni complicados; asimismo es de gran importancia que las reparaciones puedan efectuarse tanto en épocas de calor como de frío, con lluvia o tiempo seco.

Esto se traduce en rapidez para la reparación de los desperfectos, conservándose la continuidad del pavimento y evitándose, en consecuencia, los destructores efectos del *impacto*; con frecuencia esta condición de conservación fácil elimina soluciones que podrían ser muy convenientes desde otros puntos de vista.

Pequeña resistencia a la tracción.

Ventaja es ésta que no suele tenerse en cuenta con frecuencia, y, sin embargo, es convenientísima, ya que, en último término, afecta a los precios de transporte, cuya importancia en la economía nacional es inútil encarecer.

Un afirmado de macadam en mal es-

tado de conservación llega a dar resistencias a la tracción del orden de 60 kilogramos por tonelada de arrastre, y en caminos sin afirmado se encuentran cifras aún mucho mayores. En cambio, el solo hecho de que el macadam se encuentre en buen estado rebaja esa cifra a 30 kilogramos por tonelada; es decir, a la mitad.

Un pavimento liso y continuo (hormigón de cementos y asfaltos) produce sólo resistencias del orden de 12 kilogramos por tonelada, o sea no excesivamente superiores a las resistencias en la tracción por ferrocarril.

En los adoquinados, la resistencia a la tracción depende mucho de la labra de los adoquines, de sus dimensiones y del material de relleno de juntas, y muy especialmente también de que el cimiento sea de hormigón rígido o de arena. Los adoquinados modernos, con base de hormigón y juntas tomadas con mortero de cemento, dan resistencias del orden de 15 a 20 kilogramos por tonelada, mientras que en los adoquinados del tipo antiguo puede llegar hasta 30 y más kilogramos por tonelada.

La pequeña resistencia a la tracción produce economías muy sensibles en la potencia de los tractores, que se traducen en gasto de gasolina mucho menor cuando la tracción es mecánica, y en un trabajo menos fatigoso en las caballerías de los carros, e incluso en reducción de tiros.

Impermeabilidad y limpieza.

De mucha importancia es este epígrafe, pues la permeabilidad de los pavimentos es muy de temer, tanto porque la humedad llegue al subsuelo, produciendo los efectos perniciosos que anteriormente indicamos, como porque en muchas clases de pavimentos la humedad produce la desintegración de sus elementos. Con fuertes bombeos se puede conseguir la evacuación rápida de las aguas hacia las cunetas; pero no pueden exagerarse, tanto por la perturbación que producen en la marcha de los vehículos como por la tendencia que entonces tienen éstos a marchar por el centro del camino, fatigando predominantemente esta zona. La

Resumen por provincias de régimen común del tanto por ciento que en el presupuesto municipal de ingresos representa cada capítulo

PROVINCIAS	1.º	2.º	3.º	4.º	5.º	6.º	7.º	8.º	9.º	10	11	12	13	14	15	PROVINCIAS
	Rentas	Aprovecha- mientos comunales	Subvenciones	Servicios municipalizados	Eventuales y extraordinarios	Arbitrios con fines no fiscales	Contribuciones especiales	Derechos y tasas	Cuotas, recargos y participaciones en tributos na- cionales	Imposición mu- nicipal	Multas	Mancomunidades	Entidades meno- res	Agrupación forzosa del mu- nicipio	Resultas	
Albacete.....	2,9320	8,9814	1,0244	4,1698	3,0179	0,0941	0,7383	15,3852	15,6965	46,8155	0,2345	»	»	0,2030	0,7074	Albacete.
Alicante.....	0,8951	2,6735	1,0216	1,4196	3,2039	0,2970	1,1126	25,4039	18,7937	44,7666	0,2992	0,0321	»	0,0661	0,0151	Alicante.
Almería.....	2,4015	2,5766	0,0048	0,1975	2,6003	0,5043	0,2007	16,2003	13,3671	59,9535	0,1556	0,0328	»	0,0294	1,7756	Almería.
Ávila.....	8,2819	26,7677	0,1162	5,2071	11,1958	0,6317	0,2629	5,8164	6,7715	29,3373	0,1775	0,5134	0,0454	0,0248	4,8504	Ávila.
Badajoz.....	6,7670	2,0451	0,2068	1,3014	4,7238	0,5579	2,3637	11,2500	13,7296	55,5129	0,2044	0,0357	»	0,0510	1,2507	Badajoz.
Baleares.....	0,6640	1,7482	0,4172	0,6360	2,9006	0,3130	0,7150	26,9140	25,6694	39,7867	0,1480	0,0092	0,0092	0,0695	»	Baleares.
Burgos.....	6,2379	16,2611	0,2563	0,4831	2,8906	0,4359	1,0084	9,3344	11,8088	44,8818	0,3207	0,1618	0,2710	0,1301	5,5181	Burgos.
Cáceres.....	11,6474	12,1299	0,3463	0,0565	3,9529	0,4165	0,7252	6,7203	11,5587	50,7198	0,2172	»	0,2710	0,3221	1,1872	Cáceres.
Cádiz.....	4,5472	3,9356	0,8150	16,0010	3,1628	0,4924	2,0449	22,3729	14,7224	31,4954	0,1188	»	»	0,0989	0,1927	Cádiz.
Castellón.....	1,7627	3,6605	0,7405	1,9764	2,2503	1,0770	0,8419	18,4455	13,5771	54,1475	0,2627	0,0243	0,0324	0,0076	1,1936	Castellón.
Ciudad Real.....	6,8076	2,9263	1,2773	0,0415	7,1107	0,5545	3,5984	19,0371	13,5771	42,5754	0,2107	»	»	0,0883	0,8369	Ciudad Real.
Córdoba.....	4,1997	0,9652	1,0440	3,7574	4,2253	1,3257	1,9557	18,8246	14,9353	52,4705	0,1077	»	»	0,1136	0,5806	Córdoba.
Coruña (La).....	0,9026	4,1901	0,4028	0,7925	2,6016	0,4984	5,9298	22,1914	10,4300	44,1172	0,2418	0,0640	»	0,0891	1,8594	Coruña (La).
Cuenca.....	7,0783	15,0497	0,0108	0,1036	4,8095	0,1795	1,3069	14,5528	16,1193	42,1295	0,4162	»	»	0,0950	1,8259	Cuenca.
Granada.....	1,0358	2,6481	0,4362	0,1629	6,9442	0,4108	0,0168	13,7794	12,4423	44,1172	0,2418	»	»	0,0950	1,8259	Cuenca.
Guadalajara.....	11,9202	17,4558	0,4724	1,7736	9,1104	0,1832	1,4218	9,9706	14,2714	57,6604	0,2831	0,0006	»	0,2262	0,6059	Granada.
Huelva.....	3,0235	4,9420	0,0635	0,0827	6,1441	0,0770	1,4268	23,3766	12,6858	35,1336	0,4874	0,0420	0,0489	0,2764	0,4229	Guadalajara.
Huesca.....	2,7440	12,9324	2,0106	2,5567	3,5356	0,0803	0,7415	9,2099	15,4835	45,2116	0,1667	0,0039	»	0,0031	»	Huelva.
Jaén.....	2,0341	1,8001	0,5816	3,1186	2,1922	0,6403	0,3883	22,2549	11,7458	51,5788	0,1153	0,1761	0,2455	0,3975	1,2447	Huesca.
León.....	1,2942	4,6779	0,2426	1,3156	5,6284	0,3516	1,1072	18,9910	12,3383	53,1537	0,3084	0,0240	0,0240	0,0979	0,7144	Jaén.
Logroño.....	3,9095	8,6569	0,5438	0,5741	2,4832	1,0355	3,1776	8,6485	14,4492	57,3653	0,2968	0,0184	0,7847	0,0880	4,4505	León.
Lugo.....	0,4670	1,3566	0,2384	0,2021	3,8418	0,0362	11,3219	18,9910	10,5898	50,1307	0,8892	0,0441	0,0148	0,0901	0,9401	Logroño.
Madrid.....	0,8472	3,0603	0,0213	0,1621	4,5746	0,1307	0,1562	17,4556	16,5144	56,5473	0,3774	0,0066	0,4835	0,2237	»	Lugo.
Málaga.....	1,7019	2,8039	0,3609	2,0248	2,2275	0,1640	0,5065	19,1872	17,1510	30,3570	0,3009	0,0068	»	0,0030	14,6076	Madrid.
Murcia.....	4,3926	4,1307	0,6087	3,2261	4,2323	1,2188	1,0061	18,5771	18,0585	52,9084	0,1793	»	»	0,0471	0,1803	Málaga.
Orense.....	0,8422	2,0852	0,2886	3,0417	1,4543	0,3337	1,6714	13,6560	18,9030	43,6394	0,1376	0,0257	»	0,0423	0,3592	Murcia.
Oviedo.....	1,0480	1,5112	2,6783	3,6134	2,8950	0,3295	1,6793	24,9970	12,9001	58,9905	0,2019	0,0057	»	»	5,1940	Orense.
Palencia.....	6,0845	8,5456	2,5416	0,2079	5,5989	0,6340	0,7436	9,3019	17,0753	43,9147	0,1038	0,0396	»	0,0068	0,1160	Oviedo.
Palmas (Las).....	2,1355	0,7235	0,9871	0,3464	1,2784	0,4147	1,2601	19,4246	13,3027	46,7418	0,1602	0,0517	0,0381	0,0419	5,0699	Palencia.
Pontevedra.....	0,4826	1,5985	0,4131	8,1984	1,9092	1,5206	2,7354	22,8257	15,7474	57,0970	0,1346	»	»	0,1702	0,7970	Palmas (Las).
Salamanca.....	5,3227	14,1722	0,6518	0,5615	7,7429	0,1193	5,6988	14,8953	14,3286	46,2401	0,2971	0,0244	»	0,0043	0,8973	Pontevedra.
Santa Cruz de Tenerife.....	1,2990	5,1585	0,9053	16,9168	3,9078	1,0683	1,0610	9,6222	13,0524	36,4632	0,2109	0,0266	0,0856	0,1487	3,8115	Salamanca.
Santander.....	1,4120	2,7371	0,3996	1,5211	4,2988	0,5396	»	19,7439	26,2752	28,7484	0,1102	»	»	0,2895	»	Santa Cruz de Tenerife.
Segovia.....	16,1606	31,7009	0,1163	0,0065	3,0836	»	0,7602	7,5376	18,7388	47,5537	0,1343	0,0402	0,0360	0,0150	1,7689	Santander.
Sevilla.....	3,3657	11,3903	0,0186	7,3612	8,1728	0,1152	0,0047	20,5072	8,7317	25,9768	0,1360	0,2148	»	2,8182	3,5170	Segovia.
Soria.....	7,4462	28,6591	0,4170	0,9122	19,8351	0,3355	0,2765	6,3701	15,3116	38,9374	0,4041	»	»	0,1104	0,5453	Sevilla.
Teruel.....	4,0673	13,9887	0,8033	1,0712	3,9557	0,1276	0,1758	9,7995	8,0113	26,9865	0,2914	0,3349	0,1929	0,2031	»	Soria.
Toledo.....	8,7542	5,0694	0,0540	0,6589	3,7736	0,3196	1,3207	20,6398	8,7663	53,2693	0,2951	»	»	»	3,5795	Teruel.
Valencia.....	0,4379	4,2927	0,9027	0,3772	2,2502	0,2251	0,7966	12,4641	14,7510	40,0901	0,2206	0,0314	0,0393	0,0723	5,3500	Toledo.
Valladolid.....	7,7442	7,0583	0,2878	0,3390	8,1875	0,2519	0,2046	12,6404	21,8293	38,8317	0,2224	0,0247	»	0,0157	0,8056	Valencia.
Zamora.....	4,9688	13,5640	0,0209	5,6021	6,4694	0,3117	0,2046	6,2918	10,9653	47,6658	0,1856	0,2111	»	0,0390	3,6275	Valladolid.
Zaragoza.....	3,5259	11,2598	0,7258	17,6044	4,5988	0,2084	3,2337	6,8767	10,6947	49,2087	0,2113	»	0,1185	0,0136	2,3199	Zamora.
TOTAL DE LAS 42 PROVINCIAS.....	3,0442	5,7454	0,5467	2,7643	4,4184	0,3917	3,3733	17,9452	13,7759	36,8094	0,1959	0,0111	0,0014	0,0347	1,1481	Zaragoza.
									15,6267	41,9504	0,2430	0,0302	0,0266	0,0980	3,7959	Total de las 42 provincias.

orientación moderna es emplear bombes muy pequeños, y esto obliga al empleo de pavimentos sensiblemente impermeables. Se consigue aumentar la impermeabilidad en los afirmados ordinarios por los riegos con alquitranes, aceites y betunes asfálticos, siendo sus efectos bastante diferentes, pues apenas se produzca un desperfecto en la película superficial, con el empleo de alquitranes, la humedad, al penetrar, perjudica mucho a éstos; siendo tales efectos menos sensibles y, por tanto, menos perjudiciales con los asfaltos.

Ya dijimos que en los pavimentos de hormigón de cemento portland la humedad produce dilataciones que serán tanto menos temibles cuanto más compactos sean los hormigones. En esta clase de pavimentos no es de temer, en general, que penetre el agua a su través al subsuelo, a menos de existir grietas que rajen la losa.

En los asfaltos, la humedad no ejerce acción superficial; pero las grietas de contracción en tiempos fríos pueden dar lugar a penetración del agua al subsuelo, con sus consecuentes efectos.

Cuanto más impermeable sea un pavimento, más facilidad existe para su limpieza, cualidad muy interesante, sobre todo en las ciudades en que se hace generalmente por riego.

Un pavimento limpio es sano; las basuras no se detienen y, por consiguiente, se evita la putrefacción de sustancias orgánicas. No se da en algunas localidades la debida importancia a la limpieza del pavimento, sin considerar que puede ser motivo de propagación de enfermedades infecciosas evitables.

La producción de polvo y barro es cosa que ya nadie tolera, por las infinitas molestias que ocasiona. Existen ya en varias naciones Ligas contra el polvo, que han tenido acción eficaz sobre los Gobiernos, existiendo muchas disposiciones oficiales para remediar este mal. Dada la gran variedad de tipos actuales de pavimentos que producen muy poca cantidad de polvo, es intolerable admitir firmes de macadam ordinario en las calles.

Asimismo, la producción de barro es cualidad de pavimentos imperfectos, pues éste es en definitiva producto de reblandecimiento del material aglomerante o de la existencia de polvo, consecuencia de un exagerado desgaste, por incapacidad del pavimento para soportar el tráfico. A veces, el barro procede del subsuelo reblandecido, que se eleva a través de las piedras del afirmado. La existencia de barro, sea cualquiera la causa de su producción, es indicio de pavimento imperfecto o de mala cimentación.

No ser resbaladizos.

En climas fríos hay que tener muy presente que las heladas dan lugar a resbalamientos temibles en todos los pavimentos, y por esta razón, y para evitarlos, no conviene pasar de las pendientes que se señalan a continuación:

	Por 100
Losetas asfálticas	2
Hormigón asfáltico.....	4
Asfaltados	2
Alquitranados.....	6
Hormigón de cemento	6
Macadam ordinario	7

Estas cifras experimentales dan idea de la respectiva influencia que tiene para estos efectos la construcción del pavimento.

Visibilidad.

Durante la noche los pavimentos de colores oscuros son muy poco visibles y se originan muy frecuentemente accidentes por esta causa. Los alquitranados y pavimentos asfálticos son desventajosos desde este punto de vista y obligan a colocar señales de colores claros, particularmente en las curvas.

Los adoquinados y empedrados micrograníticos, pórfidos, areniscas, etcétera, tienen coloraciones claras y, aunque estén constituidos por biabazas o basaltos cuyo color es más oscuro, presentan, sin embargo, bastante visibilidad.

Los pavimentos de hormigón de cemento portland y de cementos de lata resistencia presentan gran visibilidad, y si pecan a este respecto de algo, es de resultar un poco deslumbradores con el sol.

Como la circulación nocturna va siendo actualmente bastante intensa, sobre todo de automóviles, la importancia de la buena visibilidad es cada día mayor.

Sonoridad.

El movimiento de opinión innegable que existe en las ciudades para organizar la lucha contra el ruido, especialmente desde que los especialistas han comprobado que a él nos son debidas muchas enfermedades y trastornos nerviosos, determina que esta característica de los pavimentos se tenga en cuenta con la importancia que debe dársele.

En este sentido hay que reconocer que la sonoridad de los pavimentos está íntimamente ligada con su elasticidad, ocupando el lugar de menor sonoridad los que tienen como elemento aglutinante algún producto asfálti-

co o bituminoso. Asfaltos, tarmacados y alquitranados son los menos sonoros; síguenles en insonoridad los hormigones corrientes o blindados, y, por por último, los más sonoros son los adoquinados. Dentro de la clase de adoquinados, lo son en grado sumo los que no tienen interpuesta capa de arena, pues en los que disponen de ella actúa de elemento elástico, disminuyendo la sonoridad y la transmisión de vibraciones a los edificios contiguos.

Según sea, pues, la naturaleza de la calle, así habrá que pesar más o menos los inconvenientes de la sonoridad de los pavimentos. En calles de residencia precisa una inflexibilidad mucho mayor que en las de tráfico o comerciales; debiendo, pues, el técnico sopesar unas y otras consideraciones para proponer con acierto el pavimento más conveniente.

Las condiciones anteriores expresan técnicamente las que deben reunir los pavimentos urbanos para merecer el calificativo de buenos. Evidentemente, no será posible, en general, satisfacerlas todas; siendo cuestión de criterio elegir en cada caso las que mayores ventajas reúnan para el problema que en particular se plantee.

Aparte de estas consideraciones de carácter técnico, conviene tener muy en cuenta que, a ser posible, los materiales de construcción de pavimentos deben ser de producción nacional.

Será preciso fijarse en que el problema de los pavimentos es de extraordinaria magnitud y que en la mayor parte de los casos cumple un servicio de utilidad pública, de manera que la elección de pavimentos que requieran el empleo de materiales extranjeros puede alterar profundamente la balanza mercantil. Por desgracia, dentro de los términos del problema de la circulación existen ya numerosos elementos que hay que importar del extranjero; carecemos de caucho para las ruedas y, principalmente, de petróleo para la obtención de carburantes; por otra parte, nuestra producción de automóviles es insignificante en relación con el consumo.

Consecuencia de todo ello es el natural deseo de no emplear en adelante sino en proporciones lo más pequeñas posible los materiales extranjeros para construcción de pavimentos urbanos.

Pasaremos ahora una ligera revista a los distintos pavimentos urbanos, indicando las características esenciales y las normas de carácter general para su ejecución, con la superficialidad lógica en tan breve cursillo.

José PAZ MAROTO

Ingeniero.

Mataderos y mercados

AL reconocer la exactitud de que, en general, las subsistencias están caras y las cotiza y consume el resignado y nunca defendido *consumidor*, sospecho las *controversias* que, en ley, es justo esgriman los *intermediarios*, los *detallistas* y quizá algunos elementos más sin derecho a actuar y mucho menos a discutir. Me refiero a los que el vulgo conoce con el nombre de *acaparadores* o *expendedores*, elementos muy dañinos, tanto para el *productor* como para el modesto *detallista*; pero lo verdaderamente injusto es hacer víctima y sostenedor involuntario, pero forzoso, al *consumidor*, cuyo contingente da en sus campos dinero de más para sostener el egoísmo, caprichos y vida aburguesada de elementos no *necesarios*, que por su falta de escrúpulo contribuyen a la llamada carestía de la vida.

Debemos y tenemos la obligación de salir al paso de esta legión de vividores que renuncian al trabajo. Desdichadamente, es muy español abusar de la aplicación de ejemplos y comparaciones de la situación de naciones extranjeras en donde dicen que abunda más el contingente de parados, en donde dicen que existe más carestía de subsistencias, en donde nos cuentan que hacen marchas o manifestaciones para solicitar trabajo y alimentos. Ni admito estos ejemplos ni afirmo o niego su exactitud; pero lo que en modo alguno puede ampararse es que nuestra nación sea objeto de comparaciones, cuando, en realidad, lo que merecemos — y resultaría mejor — es destacarnos del resto del mundo en producción, *trabajo* y *economía*, debido a que la Naturaleza ha sido *sabia* y *espléndida* con nuestro suelo y nuestro clima. País como el nuestro, en donde existen numerosas zonas de tierra que no son bien *explotadas*, por *egoísmo* de *vividores*; país como España, en donde es variada e importante en cantidad la *pesca* de nuestro litoral marítimo, cuya cantidad es tan excesiva que produce lo necesario para el consumo normal y para exportar a mercados exteriores; suelo como el español, que produce con exceso el consumo nacional de frutas, hortalizas y verduras durante todo el año, tanto al natural como en conserva; tierras tan bravas que dan tres y cuatro cosechas en el año; cuencas hidrográficas preñadas de millones de

litros de agua que, por malos tocólogos, no dan a luz riqueza ni trabajo, sino, por el contrario, *abortan* miseria y pérdida de lo que pudiera ser vida y trabajo, traducidos en porvenir bienestar; nación como la española, en que todo está anticuado y todo es política mercenaria, protección al *capital*, no para premiar en justicia su colaboración, sino para *monopolizar* sus exagerados ingresos, sin un átomo de *consideración* al trabajador, al que también es de justicia premiar su esfuerzo y colaboración; país en que es defectuosa la red de ferrocarriles, base de encarecimiento de nuestros productos; suelo tan pródigo en *minerales* y otros muchos productos, que al existir *organización de trabajo* y *expansión comercial* y políticos competentes y de honradez perfecta, podríamos reclutar a hermanos proletarios de otros países y ofrecerles trabajo, por entender — y es criterio del firmante de este artículo — que al iniciarse una perfecta organización de explotación y trabajo del suelo y sus derivados no hay suficientes brazos en España.

En una palabra, y para no rebasar los límites de mi propósito de abaratamiento de las subsistencias: entiendo debe empezarse por atacar a fondo a los asentadores, representación del ilimitado egoísmo, y de esta forma legalizar y vigilar sus operaciones, sin olvidar la oportunidad y enseñanzas que nos concede la implantación del factaje municipal en materias alimenticias que se contraten en los mercados municipales de abastos, tales como frutas, verduras, caza, huevos y pescado, sin olvidar la leche, líquido alimenticio que tan poco vigilado y reglamentado está por defecto de carecer Madrid de un mercado municipal en donde sea forzosa la introducción de la leche de consumo en Madrid para su inspección central y venta al por mayor, base indispensable para la iniciación de una vigilada y justa policía municipal de abastos.

Un ejemplo ha de aclarar la justificación y valor del factaje municipal: Un kilo de melocotones *cuesta* hoy en Madrid 1,50 pesetas. Subrayo la palabra *cuesta* porque, generalmente, abusan impropriamente muchos elementos de la palabra «vale»; pero es comprensible que el «coste» y el «valor» de las cosas son conceptos distintos. Hago esta aclaración porque precisamente

con el factaje municipal se encauza y obtiene fácilmente acercar el precio de «coste» al «valor» intrínseco y justo de las cosas. Pues bien: si un kilogramo de melocotones cuesta 1,50 pesetas, y las familias consumidoras de una calle o barriada compran 2.000 kilogramos, pagan por ellos 3.000 pesetas; pero si a estas familias consumidoras les ofrece el Ayuntamiento, mediante su factaje, medios legales para comprar, bien en el mercado central de abastos, como en puestos reguladores municipales, variados artículos que, después de los gastos de embalaje, acarreo y portes, significan un 40 por 100 más de economía, que constituye el beneficio que nutre actualmente el bolsillo del asentador, almacenista, etc., verdaderas plagas sociales que deben eliminarse y que, repito, con la implantación del factaje municipal, se obtiene una franca economía en los abusivos y desmedidos precios a que el vecindario de Madrid está actualmente sujeto.

Si, lo mismo que en el ejemplo anterior hacen y obtienen economía en la compra de melocotones, la obtuvieran en la leche, huevos, pescados, etc., evidentemente el Ayuntamiento cumpliría con un fin social que es de su estricta competencia.

Las masas proletarias han visto y viven que no es oportuno ni decisivo continuar la conquista de sus reivindicaciones y derechos sin paralelamente atacar a fondo el problema desde el punto de vista del *consumidor*. Lo interesante y oportuno para el proletariado es el aumento *indirecto* de los salarios mediante la baja en los precios de los artículos alimenticios, con lo cual, y alimentándose mejor, rendirá más energía el obrero, en beneficio también de que la producción lanzará al mercado productos en mayor cuantía, menor precio y de mejor calidad, y se necesitarán más obreros, con lo que se soluciona uno de los problemas más agudos que actualmente se padecen en todo el mundo.

Y finalizo este artículo con los lemas siguientes: En el campo están las reservas humanas más importantes; cuidemos de que no se pierdan y valoricémoslas para mayor provecho social.

La cooperación humaniza la vida al destruir la esclavitud y la explotación del hombre por el hombre.

T. R.



LA ESCUELA Y EL NIÑO



El Grupo escolar Cervantes, de Madrid (1933-1934)

I

ANTECEDENTES Y ACLARACIONES.

HAY en España muchos Grupos escolares con el nombre de Cervantes. Se los distingue por el pueblo donde están situados. Por eso escribo *de Madrid*. Entre los de casa siempre decimos «Cervantes», o «Escuela Cervantes», y no hace falta más. «¿Por qué Grupo escolar?» — suelen preguntar los extranjeros —. Y no les falta razón. Y, refiriéndose al Cervantes de Madrid, la tienen plena. Este «Cervantes» es una escuela; una. Y los demás Grupos escolares también lo son, o debieran serlo. ¿Por qué Grupo escolar a una escuela con varios maestros? ¿Habrá necesidad de recurrir a Freud para encontrar la explicación? Que conste que «Cervantes», este Cervantes de Madrid, es una escuela; una sola.

En Cervantes se puede definir la escuela con dos palabras, que son, a saber: ambiente educador. Ambiente: aquello que vivimos, que formamos viéndolo; educación: capacitación.

Viviendo nos capacitamos para vivir, y esta capacitación es según se vive.

El ambiente es el resultado de las condiciones del lugar donde se vive, de las cosas que se viven y de la manera de vivirlas; principalmente de esto último.

Vida es actividad, y cuando de esa actividad resulta la capacitación para vivir la vida con tanta amplitud como lo consienten las facultades de cada uno y las posibilidades del tiempo en que se vive, entonces la vida, la actividad, capacita en el más amplio sentido, el que llamamos educación.

El ambiente educa; pero el ambiente educador a que acabo de referirme hay que crearlo.

Cada lugar tiene su ambiente, que

de momento nos agrada o no y al que con el tiempo nos acomodamos o no. Todos hemos podido notarlo al cambiar de país, de pueblo, de casa; al entrar en un café, en un teatro, en una escuela...

Cada uno tiene predilección por un determinado ambiente; pero hay ambientes que gustan a todos, quierase o no; que se imponen. Cuando esto ocurre en la escuela no sólo en relación con los maestros y con los niños, sino con las familias y los visitantes, puede afirmarse que se está en el buen camino.

El ambiente escolar es una cierta disposición del edificio y del lugar en donde ese edificio está situado, del decorado, de los muebles, de las láminas, de los libros..., de la manera de cuidarlo y conservarlo todo, de la actividad de los maestros y de los niños.

«¿Qué bien!» — se dice, queriendo o no decirlo, cuando la escuela tiene ambiente educador —.

Y ese sentirse bien es sentirse vivir en un lugar bello (limpio, ordenado, acogedor), en donde maestros y niños viven su vida, la de cada uno y la de todos, de educación, de respeto de sí mismos, de actividad creadora; la vida que no se detiene, la de cada instante, la de cada día, la de cada año: la vida.

En «Cervantes» se ha querido, se sigue queriendo, con querer ilimitado, la creación de ese ambiente educador, y en crearle se ha puesto decidido empeño, procurando sacar el mayor provecho de los medios disponibles, pocos o muchos, ni han sobrado ni han faltado, que esto ocurre siempre que se hace en la medida de las posibilidades en un inagotable hacer.

El 15 de enero de 1918 se abrió la escuela. El edificio se acababa de terminar, y faltaban los servicios de calefacción y alumbrado, principalmente, y había que hacer obras de acomodación y reparación; como mobiliario había enviado el ministerio 140 mesas bi-

personales, sin tinteros, que antes de usarse ya ofrecían señales de ruina; los medios materiales se habían arbitrado de residuos de las escuelas cerradas; el personal se le destinó apresuradamente, provisionalmente y sin consultarle; el frío era intensísimo en la escuela, y la hostilidad — otro frío — en un cierto sector del magisterio madrileño y del ministerio de entonces se manifestaba más o menos encubierta. Así se comenzó. En tres años, 22 maestros. Al segundo año se consiguió un decreto de organización que no hubo manera de hacer efectivo hasta dos años después. El primer año de funcionamiento normal de la escuela fué el de 1921 a 1922.

Yo llegué a la dirección de «Cervantes» después de veintiséis años de práctica profesional, los más de ellos — veinte — en escuelas unitarias, con una asistencia media de 80 niños; tres, en escuelas graduadas, y otros tres, visitando las escuelas españolas de más fama y las tenidas como mejores en Francia, Bélgica, Suiza e Italia, y en la codirección de Grupos de maestros e inspectores en el extranjero y de los llamados cursillos de perfeccionamiento, en España.

En los primeros tres años de «Cervantes» se hizo todo lo que cabía hacer, y lo más importante fué no detenerse, marchar siempre hacia el fin propuesto. Aquellos tres años, y todos los anteriores de mi vida profesional, y los catorce que les han seguido, me han enseñado que lo anormal es lo normal, y que siempre ha de procederse como si se viviese en perfecta normalidad. Así, he procedido siempre según las exigencias y posibilidades de cada momento, y en «Cervantes», poco a poco, por sus pasos contados, se han ido ensayando nuevas maneras de seleccionar el personal docente, la construcción y el uso de nuevos tipos de mobiliario escolar, los viajes en grupo, por el extranjero, de los maestros de una misma escuela, con un plan completamente definido; la acción social educadora (comedor, ropero, veladas familiares, biblioteca circulante, duchas y natación, excursio-

nes, reuniones de antiguos alumnos), los cursos complementarios (trabajos en metal, madera, cartón, cuero, linóleo, pergamino y enseñanzas en francés, mecanografía, canto y música vocal e instrumental y lecciones de orientación científica), la labor nocturna, dirigida principalmente hacia los antiguos alumnos; los cursos de orientación cultural y pedagógica, de selección y de información; la acción profesional con todos los que han visitado la escuela, profesionales o no, trabajando ante ellos y explicándoles la organización; y esta misma acción más intensa, con los más jóvenes de los maestros, recién ingresados, nombrándolos temporalmente maestros-alumnos en «Cervantes»; el recreo como una nueva modalidad de la actividad escolar, la coeducación, discretamente iniciada, con niñas de cinco años y medio a seis que tienen hermanos en la escuela; el sentido formativo del trabajo en la escuela, tanto para los niños como para los maestros, y fundamentado en la realidad vivida y en las exigencias del tiempo en que se vive.

Cuando la escuela no ha tenido medios para hacer una cosa y ha creído que debía hacerla, la ha propuesto, razonándola. Así, después de haber renovado todo su mobiliario y devuelto al ministerio, reconstruido, el que primeramente recibió, se ofreció para ir construyendo muebles en su taller, que, des-

pués de ensayados, se enviarían a otras escuelas, pudiendo de este modo perfeccionar indefinidamente todos los modelos. Dijo también cómo podría ampliarse el edificio escolar para alargar el radio de acción de sus actividades y tal vez aumentarlas. Un plan ya antiguo, de los primeros tiempos después de haber normalizado la escuela su situación interior, fué el de tener una casa en el campo, en las inmediaciones de una aldea, sucursal de la casa de la ciudad, por donde periódicamente, y por grupos, fuesen pasando todos los niños, para vivir en ella una vida escolar más amplia, que había de influir en la renovación de los modos de organizar y de hacer. También es ya viejo el proyecto de organización de una escuela unitaria.

¡Hay tanto que hacer y cabe hacer tanto!

Pero a la escuela sólo le correspondía — y cree haberlo cumplido — hacer lo que estaba en sus medios y proponer lo que creía que podía hacer y no tenía medios para hacerlo.

De ahí no debía pasar y no ha pasado.

Una declaración: La escuela no ha encontrado nunca obstáculos en su Patronato. Lo propuesto ha sido aceptado siempre y cursado para su resolución. Los obstáculos, cuando los ha habido, han estado en otra parte. El Patronato ha sido modelo de patronatos; se ha hecho proponer el personal por

los únicos capacitados para proponerle: por los mismos maestros, que así quedaban completamente obligados y responsables de su obra y el Patronato en excelentes condiciones para exigir responsabilidades, si había lugar. El primer grupo de maestros seleccionados, de los que sólo quedan cuatro en «Cervantes», lo fueron después de un concurso al que acudieron más de 300, de los que se seleccionaron 20, y de un cursillo intensísimo, de veinte días, en que tomaron parte profesores designados por el Museo Pedagógico, Centro de Estudios Históricos y Museo de Ciencias Naturales, y con la inmensa fortuna de la colaboración personal del Sr. Cossío. Después de aquel cursillo, y previos valiosísimos asesoramientos, informé al Patronato, y el Patronato me encargó la propuesta unipersonal, y el ministro nombró a los propuestos. Para los sucesivos nombramientos, el Patronato me encargó la propuesta, y yo llevé el encargo a la escuela, y fué la Junta de maestros la que decidió. La designación de los maestros-alumnos se ha hecho automáticamente, proponiéndose los maestros más jóvenes y con mejor número en las oposiciones a que se refería la convocatoria, en la cual pudieron tomar parte todos los que tenían las condiciones fijadas. Bien entendido que de todo lo que la escuela ha propuesto he aceptado yo la responsabilidad.

Una clase de dibujo en el patio, en el Grupo escolar Cervantes, de Madrid.



Ayuntamiento de Madrid

Esta es la historia limpiísima, ejemplar, del Grupo escolar Cervantes y de su Patronato.

II

EL HACER ESCOLAR: CUÁNDO, CÓMO, QUÉ.

El año escolar ha comenzado el 16 de septiembre y ha terminado el 15 de julio.

Durante el año escolar, cuatro tiempos escolares:

1.º Al comenzar, segunda quincena de septiembre, sesión única de cinco horas, desde las ocho de la mañana hasta la una.

2.º Los ocho meses siguientes, octubre a mayo, la escuela permanece abierta desde las nueve de la mañana hasta las nueve de la noche; seis sesiones de tres, dos y media, dos, media, dos y dos horas de duración.

3.º Primera quincena de junio, nueve de la mañana a las cuatro y media de la tarde; tres sesiones de tres, dos y media y dos horas.

4.º Hasta el 15 de julio, sesión única de cinco horas, como al comenzar.

Todos los jueves por la tarde, vacación. Cuando en la semana ha habido un día de fiesta, en los jueves, al terminar la sesión de la mañana a las

doce, hasta la una y media, reunión de maestros.

Durante ocho meses, de octubre a mayo, todos los jueves por la noche, de siete a nueve, velada familiar.

Durante todos los domingos del año escolar, desde antes de las diez y media hasta después de la una, ha estado abierta la puerta de la escuela para recibir en ella a los antiguos alumnos.

Las horas de labor semanal de cada maestro han sido veintiocho durante todo el año escolar, y cuatro más de octubre a mayo por la gratificación de adultos y otras cuatro o más por la de complementarios, cuando se han tenido.

La puerta de la escuela se ha abierto siempre a la hora señalada en punto, y los niños han sido recibidos a la puerta por maestros, y maestros han encontrado en el interior.

Al entrar a las nueve, a las ocho o a las dos y media, los niños se han reunido en la galería del piso bajo con los maestros, y allí han permanecido durante ocho o diez minutos cambiando impresiones. Se les ha querido habitar, en lo posible, a conversar en voz baja, a formar parte de grandes grupos sin molestar, a respetar los muebles y las plantas y a sentirse unidad: desaparecen las secciones; allí está la escuela. Todos, niños y maestros, y las muchachas, y hasta los visitantes, cuando los hay, constituyen la escuela. Las reuniones de la galería se aprove-

chan también para las indicaciones y advertencias comunes, para cantos y lecturas. La separación no se hace siempre de la misma manera. Se ponen en marcha todos a la vez o por secciones, o por los números de los armarios de cada sección. Se quieren los movimientos correctos, graciosos, disciplinados. Con los niños nos movemos también los maestros. Donde hay niños hay maestros; es la regla.

Quince minutos después de la entrada se trabaja en todas las secciones. Si hay visitas, se las distribuye en las salas que prefieren o se las acompaña por todas ellas y por todos los departamentos escolares, según el tiempo de que se dispone, haciendo con los niños y explicando la razón del hacer.

El personal que tiene a su cargo la limpieza trabaja en las escaleras, galerías, patio, talleres, piscina, lavabos, comedor, cocina..., y a todo se atiende, que en una escuela no hay nada que no merezca atención, y son los que constituyen la escuela, maestros, niños, personal de servicio, los que han de atender a todo, y principalmente los maestros, que han de dar ejemplo de esta colaboración educadora.

En las secciones, el maestro se debe a los niños y hace para que el niño haga, y para que haga a gusto, y para que haga en la medida de sus posibilidades. Generalmente el maestro trabaja en pie y los niños sentados. El



Trabajos en metal, por los alumnos del Grupo escolar Cervantes, de Madrid.

material más usado por el maestro es el clarión y escribe en el encerado. Los niños de la primera y parte de la segunda sección escriben con lápiz en octavillas de papel blanco, que poco a poco se van sustituyendo por la pluma y octavillas de papel cuadriculado; en todas las demás secciones se usa el cuaderno y la pluma. En los cuadernos, el niño copia lo que el maestro escribe en el encerado, o lo que dicta, o lo que va resultando de la conversación, o lo que es exigencia de una determinada labor, o lo que siente placer en escribir o dibujar. El cuaderno es único; es un instrumento de trabajo. El maestro no corrige ningún trabajo; desde su puesto, ante los niños, observa la manera de trabajar de todos; oye lo que dicen; al circular por entre las mesas va mirando lo que los niños han hecho. Así se entera para modificar su hacer, insistir en éste o en el otro punto, señalar personalmente las faltas posibles, para que cada niño procure descubrir las suyas y corregirlas. Se quiere la formación del niño, su capacitación para trabajar por sí mismo, la sinceridad en la conducta, la responsabilidad ante él mismo de su propia obra, la libertad y la confianza.

Para trabajar en todas las secciones hay orientaciones, hay cuestionarios, hay programas, hay la labor del maestro-director en cada una de ellas, hay las Juntas de maestros, hay el verse

hacer los unos a los otros, hay los cambios de impresiones de unos con otros y de todos y cada uno con el maestro-director. El horario es amplio; pero, a pesar de esa amplitud, generalmente, por la mañana el trabajo es predominantemente intelectual y por la tarde manual y artístico. Por la mañana, aparte la fecha, las notas meteorológicas y algún asunto de actualidad que alguna vez puede ocupar la mañana entera, en cada sección se trabaja en tres materias distintas; en dos antes del recreo general y en una después, de once y cuarto a doce. Entre las dos materias anteriores al recreo, siempre suelen hacerse unos determinados movimientos, dirigidos por el maestro o por algún niño, o se canta alguna canción, o se deja que conversen libremente. Por la tarde la sesión no suele interrumpirse: dibujo, canto, trabajo manual de recorte de periódicos y revistas ilustradas, de recorte y pegado, plegados en papel, crochet o tejido con hilo o con lana de colores, combinaciones con lentejas, plastilina y mecanos, en las tres primeras secciones; en la cuarta y quinta, dibujo, canto y música, recortes y pegados artísticos en papel de colores; en la sexta se añade a lo de la cuarta y quinta la talla en madera; en la séptima se forma, además, un grupo de carpintería; en la octava, el de carpintería y encuadernación y cartonería en general y trabajos artísticos

en cuero, linóleo, rotulaciones en pergamino, copia de la música y letra y decoración de las canciones populares y barnizado y pintura decorativa sobre los objetos contruados en carpintería.

A las cuatro y media queda terminada la obra de las secciones y salen los niños; un grupo de ellos, con un maestro, juegan y meriendan en el patio o en la galería del piso bajo; las chicas del servicio limpian las clases que quedan libres; en la cocina, la cocinera, con una de las maestras, prepara las cosas para el comedor del día siguiente.

A las cinco se reanuda la labor con los grupos de metal y mecanografía, y tres días a la semana también con los de francés, que terminan a las seis, y los demás, a las siete menos cuarto.

Por la mañana hay un recreo que es un cambio de actividad para niños y maestros fuera de las salas de clase. En los tiempos de sesión doble se da la hora a los niños de la primera, a las once menos cuarto, y sucesivamente a los demás. Todos pasan por la sala de servicios higiénicos y salen al patio, a las dos galerías y al comedor; pueden estar en el patio para ver jugar y organizar libremente sus juegos; pueden recortar de revistas y periódicos y manejar diversos objetos, en la galería del piso bajo; pueden leer los libros que



Ayuntamiento de Madrid

Los niños van a comer, en el Grupo escolar Cervantes, de Madrid.



Excursiones al castillo de Manzanares por el Grupo escolar Cervantes, de Madrid.

escojan o simplemente manejarlos para mirar estampas, en la galería del piso alto, y principalmente para música tienen el comedor. En estos cuatro sitios pueden estar y entrar y salir de ellos libremente sin molestar; por los pasillos y escaleras hay que pasar sin detenerse. En todos los sitios donde hay niños o por donde pasen niños hay maestros que observan y dejan hacer o intervienen cuando es necesario. Los niños de la primera, los más pequeños, y a veces los de la segunda, suelen subir a las azoteas. A las once y cuarto se van retirando los maestros, y con ellos los niños. En los tiempos de sesión única, la primera sale a las diez y media, y sucesivamente las demás, para entrar de nuevo en clase a las once y cuarto. También en estos tiempos suelen estar en la galería, al entrar, a las ocho, unos veinte minutos, y se lee y canta en ella, y el trabajo en las secciones no se formaliza hasta las ocho y media. En los dos tiempos de sesión única, muchos niños suelen traer merienda para comerla en la hora del recreo. Estas meriendas las recoge una maestra y las ordena por secciones en bandejas, haciendo a los niños las

observaciones pertinentes sobre la envoltura y aun sustituyéndola, cuando no es adecuada, por papeles antigrasos y blancos que tiene preparados la escuela. Estas bandejas se llevan a las mesas del comedor y en ellas se reúnen los niños para comer.

A las doce salen todos los niños, menos los del comedor, unos 80, que se quedan con dos maestras. Una docena de ellos, con una de las maestras, antes y después de comer, tienen a su cargo el comedor: poner los manteles, platos, vasos, agua, pan, etc., antes, y después, retirarlo todo y barrer; los demás, con otra maestra, antes de comer juegan en el patio o en la galería y por grupos se lavan las manos, y después de comer, reunidos en una de las salas, charlan, oyen lecturas, aprenden fragmentos literarios escogidos. Comen todos reunidos y a la vez. Reunidos y a la vez juegan en el patio durante diez minutos antes de entrar en clase.

De una y media a dos y media, cuatro días a la semana, un grupo de unos treinta ha tenido clase de música vocal e instrumental.

A las siete comienzan a llegar los de

la noche, y al paso que van llegando se sientan en la galería de las clases y leen, miran estampas de revistas o charlan. Sobre las siete y cuarto entran en dos salas distintas, una para los de enseñanza primaria deficiente y otra para los de enseñanza primaria normal. Fuera siguen los que no están adscritos a ningún grupo y niños de la escuela que tienen gusto en ello. Todos pueden hacer lo que quieran sin molestar a los unos a los otros, y con el respeto debido a las cosas y al orden de colocación de las cosas, para el buen uso de ellas. Así, pues, se reúnen en grupos para charlar de sus cosas o para lecturas, o individualmente escriben, leen, estudian, dibujan, mecanografían cosas suyas o de la escuela, van al comedor a tocar la pianola o algún otro instrumento o a poner discos a la gramola, etc., y allí hay un maestro que les deja hacer u orienta su hacer, y acude a donde es necesario. Los martes, un grupo de este tercer grupo ha practicado especialmente la mecanografía.

Esto ha ocurrido tres días a la semana: lunes, martes y miércoles.

Las noches de los jueves se han dedicado a las veladas familiares. Estas han consistido en música escogida de discos, en trozos seleccionados de buenos autores, aprendidos en clase o en comedor y recitados por los niños; en canciones populares y en sesiones de música instrumental por los grupos correspondientes de la escuela, en lecturas para dar a conocer algún libro, en conmemoraciones de fechas históricas ejemplares, en charlas sobre asuntos de actualidad; terminando todas estas noches con la proyección de un par de películas culturales.

Estas veladas son solamente para los padres, abuelos y hermanos de los niños matriculados, y para estos niños cuando vengán con su familia o tengan que cantar o recitar, y para los antiguos alumnos. Se recomienda a los adultos que vengán cuando buenamente puedan y les produzca placer pasar un rato en la escuela; sinceridad correcta y afectuosa, sin adulación.

Los viernes, en vez de dos sesiones primarias, ha habido una de dibujo y otra de música, y en los dos días, el grupo libre.

Desde el 1 al 15 de junio ha seguido el comedor. Hay comedor siempre que hay dos sesiones escolares.

ANGEL LLORCA
Director del Grupo escolar
Cervantes.

(Continuará.)

Proyecto de reforma de la contribución territorial

Es cierto que con los trabajos catastrales se ha buscado principalmente por parte de nuestra Hacienda la justicia tributaria relativa, en cuanto al impuesto territorial se refiere, a fin de sustraer al caciquismo rural el arma poderosa del reparto de los impuestos, con la que se hería certeramente y por mucho tiempo al adversario político, el cual veía con asombro cómo eran fuertemente gravadas sus fincas — a diferencia de las otras de igual o mejor clase, propiedad de sus conciudadanos, sin más razón que la de ser éstos amigos de la situación —, para acabar por distribuir el peso mayor del tributo entre aquéllos y los labrantes modestos, previamente alejados por los grandes contribuyentes del gobierno de los Municipios, más algún que otro hacendado forastero, cuyo absentismo no le permitía vigilar la poco equitativa distribución del impuesto.

Tanto es así que bastaría con recordar los antecedentes del actual tipo de gravamen para ver cómo hasta 1911,

y por virtud de la ley de 29 de diciembre de 1910, no se decidió el ministerio de Hacienda a aumentar la contribución territorial proporcionalmente a las nuevas riquezas descubiertas en los avances catastrales aprobados, para poner coto a la incongruencia de que el tipo de gravamen que se aplicaba a cada término municipal — ya en régimen de cuota, según la ley de 27 de marzo de 1900, aplicada el año económico de 1903 — fuera el que resultaba de dividir el cupo procedente del amillaramiento, una vez multiplicado por cien, por la riqueza amillarada, después de sumado el aumento u ocultación, con lo cual cada término tenía un tipo de gravamen distinto, variable desde el 1,75 al 35,9 por 100, y se daba el caso paradójico de que éste era tanto menor cuanto mayor era la riqueza oculta descubierta.

Si no se aumentó el tributo de conjunto desde que empezaron los trabajos catastrales — distribuyéndose sólo mejor e individualmente entre las respectivas riquezas, dentro de cada término municipal — hasta el año 1911, a

pesar de la ley del Catastro de 1906, sin reglamentar hasta siete años más tarde, en que los avances aprobados en el precedente empezaron a tributar a razón del 14 por 100, no extrañará a nadie que todavía no se haya completado la reforma de 1910, de indudable importancia económica en sus resultados, yendo al incremento del impuesto mediante la implantación del sistema proporcional y progresivo, hoy implantado con notorio éxito en otros sectores fiscales, único que ha de permitir al ministerio de Hacienda llegar más allá de la aplicación de la justicia tributaria absoluta, iniciada el año 1910 en materia de impuestos, para forzar al territorial a ocupar el elevado puesto que le corresponde entre los otros impuestos.

Desaprovechada la oportunidad de ir a la reforma tributaria territorial progresiva por la dictadura, que en su perturbadora intervención del decreto-ley de 3 de abril de 1925 atribuyó a las Juntas periciales la facultad de hacer los trabajos evaluatorios de la riqueza rústica y pecuaria para que volviera a

Grupo de parvulitos de la escuela creada y sostenida por la Fundación Cesáreo del Cerro, de Madrid, que preside nuestro compañero Besteiro.



Ayuntamiento de Madrid

oprimir el caciquismo a los vecinos — no obstante haber llegado el momento de la madurez del impuesto, después de los doce años transcurridos desde que se restableció el tipo uniforme de gravamen del 14 por 100 sobre la riqueza catastrada —, es aún más obligado hoy para el Gobierno de la República completar con el impuesto progresivo la implantación del proporcional, hecha hace más de veintitrés años.

El tipo de gravamen que en la actualidad se aplica a la riqueza amillurada es del 19,2244 por 100 en los términos de la segunda sección, del 16 por 100 en los de la primera y del 14 por 100 en aquellos donde se terminaron las operaciones del Catastro, sufriendo el único recargo del 16 por 100 para las atenciones de la primera enseñanza, con lo cual se elevan, en definitiva, al 21,74 por 100, 18,56 por 100 y 16,24 por 100, respectivamente, para todas las riquezas imponibles, ya sean pequeñas, medianas o grandes, signifiquen una extrema miseria o la opulencia: uniformidad opuesta a la moderna justicia tributaria, para la cual no es lo mismo tomar para el acervo presupuestario las catorce unidades de quien sólo tiene una centena de beneficio líquido que de quienes poseen millares y millones de ellas.

Si se une además la circunstancia de que a la pequeña contribución, símbolo en el campo de un vivir miserable, acompaña siempre una creciente cantidad de riqueza unitaria acumulada artificialmente sobre el suelo por el esfuerzo humano, mejora de la tierra, roturaciones, plantaciones, etc., en donde la tierra al estado natural significa poco, fácilmente se comprenderá que los valores unitarios en venta y renta son más crecidos y, por lo tanto, me-

Sociedad A. *Alfa*
Cooperativa

Primera manufactura española
de MAQUINAS DE COSER



Pedid un catálogo gratis a
Máquinas de coser A L F A
EIBAR (Guipúzcoa)

jor apreciados que los de la mediana y gran contribución; las cuales tributan de hecho, unitariamente, por cantidades inferiores; unas veces debido a la dificultad de apreciar exactamente sus verdaderos límites por los técnicos y otras a la inexistencia de preceptos que obliguen a valorar las tierras por lo que son susceptibles de producir en aquellos casos que se dedican a explotaciones de bajos rendimientos sociales y altos beneficios privados.

A mayor abundamiento, y en igualdad de circunstancias, la pequeña explotación produce a más elevado costo que la grande, incapacitada como está de ir a la utilización económica de la

maquinaria agrícola, etc. — que tiene su límite, sólo franqueable en contados casos por el cooperativismo agrario —, en el período de cultivo y al aprovechamiento de las altas cotizaciones en los mercados, que tienen sus fechas, incompatibles con el vencimiento de los créditos a corto plazo que los agobia al comenzar el período de ventas, precios que, aun en el caso de la regulación feliz del mercado, representarían una ganancia inferior a la de la gran explotación agrícola.

Por otra parte, existe una clase de propietarios que utilizan la tierra como instrumento de renta, sin participar en la ruda empresa del cultivo de los campos — que tantos rigores ha de sufrir en nuestro país, a diferencia de la industria y el comercio —, excepción hecha de algunas formas sociales de explotar la tierra que participan algo, como las aparcerías, etc., en donde se distribuyen, con discutible equidad, entre el arrendador y el arrendatario así las contingencias climáticas de la producción como las mercantiles del precio, y aun el dueño suele anticipar en especie o en dinero parte del capital de explotación.

Esta clase de propietarios, que no emplean en el cultivo de su propiedad sus actividades propias, disponen de un instrumento político de mayor alcance, acaso, que el esgrimido por el caciquismo rural en los pueblos donde todavía se tributa por cupo, es numerosa, descansa sobre algunos privilegios, y bastaría su existencia para dar al traste con la mejor intencionada ley de reforma que se propusiese acabar con las coacciones electorales y la corrupción del sufragio en España.

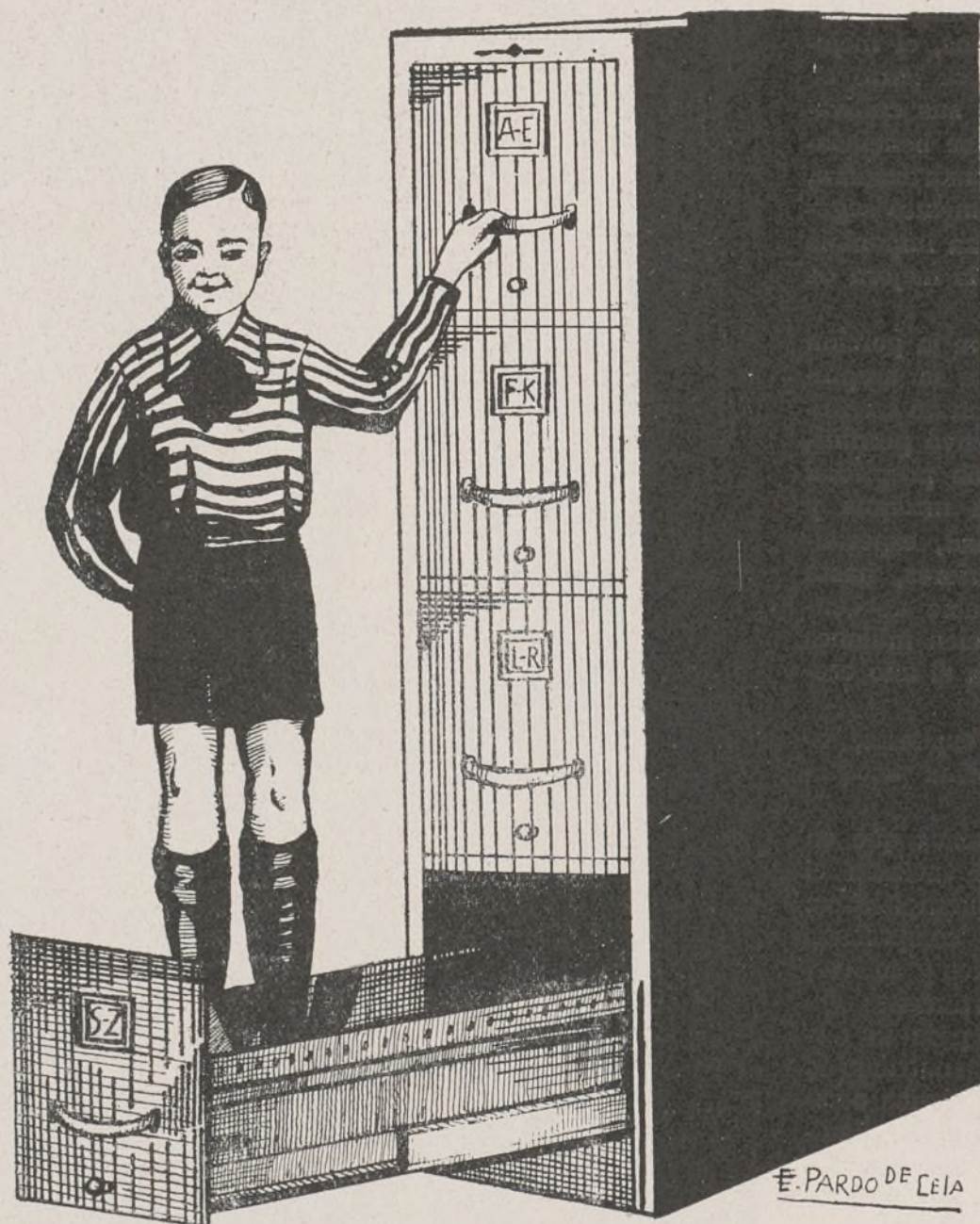
Los Gobiernos de la República se

Presupuestos ordinarios del Ayuntamiento de Madrid y resultado de su liquidación

EJERCICIOS	GASTOS			INGRESOS				LIQUIDACIÓN	
	Créditos autorizados	Obligaciones incorporadas	Presupuesto refundido	Cifras presupuestarias	Créditos incorporados	Existencia en Caja incorporada	Presupuesto refundido	Déficit del año anterior incorporado	Superávit del año anterior incorporado
	Pesetas	Pesetas	Total pesetas	Pesetas	Pesetas	Pesetas	Total pesetas	Pesetas	Pesetas
1923-24.....	57.741.805,88	3.958.085,08	61.699.890,96	57.741.805,88	2.245.910,62	5.025.086,60	65.012.803,10	»	3.312.912,14
1924-25.....	71.348.646,99	7.049.164,14	78.397.811,13	71.348.646,99	2.936.763,32	11.275.968,86	85.561.379,17	»	7.163.568,04
1925-26.....	74.165.780,43	11.121.738,53	85.287.518,96	74.165.780,43	2.357.756,51	10.095.430,94	86.618.947,88	»	1.331.448,92
1926 (semestral).....	37.701.842,56	6.390.613,51	44.092.456,07	37.768.078,87	3.065.800,92	3.402.104,77	44.235.984,58	»	143.528,51
1927.....	73.146.876,36	6.936.269,27	80.083.145,63	73.146.876,36	4.987.146,25	2.045.511,34	80.179.533,95	»	96.388,32
1928.....	71.781.170,27	9.224.609,87	81.005.780,14	71.781.170,27	4.252.572,16	4.346.164,30	80.379.906,73	625.873,41	»
1929.....	74.475.334,40	5.855.911,27	80.331.245,67	74.475.334,40	4.511.891,40	5.559.095,93	84.546.321,78	»	4.215.076,11
1930.....	79.176.825,29	8.184.347,02	87.361.172,31	79.176.825,29	3.874.479,61	9.041.077,95	92.092.382,85	»	4.731.210,54
1931.....	82.417.427,73	8.438.270,94	90.855.698,67	82.424.492,75	2.122.147,05	17.994.786,80	102.541.426,58	»	11.685.727,91
1932.....	97.258.010	7.078.998,78	104.337.008,78	97.258.010	4.643.193,17	14.777.968,34	116.679.171,51	»	12.342.162,73
1933.....	100.525.480	8.988.385,36	109.513.865,36	102.823.003,10	6.209.256,06	1.514.210,19	110.546.469,35	»	1.032.603,99
1934.....	97.977.942,82	12.774.671,80	110.752.614,62	98.186.424,30	9.596.716,33	3.225.227,09	110.958.367,72	»	205.753,10

ARCHIVADORES DE ACERO

MARCA

Rudy Meyer


LA CALIDAD MÁXIMA

PIDA DETALLES:

Rudy Meyer

MADRID

Montera, 28

los anteriores, aplicándole, respectivamente, el tanto por ciento de contribución que les corresponda, y sumándose después las cantidades obtenidas se tendrá la contribución correspondiente al grupo de que se trate.

Art. 3.º Propietarios que figuren con menos de una peseta de contribución por urbana, a razón del 17 por 100 del líquido, el 10 por 100.

Idem de una a 3 pesetas de ídem,
ídem íd., el 12 por 100.

Idem de 3 a 10 pesetas de ídem,
ídem íd., el 14 por 100.

Idem de 10 a 20 pesetas de ídem,
ídem íd., el 16 por 100.

Idem de 20 a 50 pesetas de ídem,
ídem íd., el 18 por 100.

Idem de 50 a 100 pesetas de ídem,
ídem íd., el 20 por 100.

Idem de 100 a 300 pesetas de ídem,
ídem íd., el 23 por 100.

Idem de 300 a 500 pesetas de ídem,
ídem íd., el 28 por 100.

Idem 500 a 1.000 pesetas de ídem,
ídem íd., el 33 por 100.

Idem de 1.000 a 2.000 pesetas de ídem, ídem íd., el 38 por 100.

Idem de 2.000 a 5.000 pesetas de ídem, ídem íd., el 48 por 100.

Idem de 5.000 pesetas en adelante de
ídem, ídem íd., el 58 por 100.

Art. 4.º Se crea un nuevo recargo sobre la contribución del 50 por 100 sobre la propiedad inmueble arrendada, con la única excepción de aquellas aparcerías que, existentes al aprobarse la ley de Reforma agraria, se distinguieran por liquidarse proporcionalmente a las aportaciones de las partes reducidas a metálico, y siempre que el propietario anticipase, cuando menos, el 20 por 100 del capital de explotación.

Art. 5.º El recargo del 50 por 100 sobre la propiedad rústica equivale a la siguiente escala de tipos diferentes del gravamen por grupo de propietarios:

Arrendadores que figuren con menos de una peseta de contribución por rústica y pecuaria, a razón del 14 por 100 del líquido correspondiente, el 1 por 100.

Idem de 1 a 3 pesetas de contribución, ídem íd., el 2 por 100.

Idem de 3 a 10 pesetas de ídem,
ídem íd., el 3 por 100.

Idem de 10 a 20 pesetas de ídem,
ídem íd., el 4 por 100.

Idem de 20 a 50 pesetas de ídem,
ídem íd., el 5 por 100.

Idem de 50 a 100 pesetas de ídem,
ídem íd., el 6 por 100.

Idem de 100 a 300 pesetas de ídem,
ídem íd., el 7,5 por 100.

Idem de 300 a 500 pesetas de ídem,
ídem íd., el 10 por 100.



Fuente Cossío, en el alto del puerto de la Morcuera (Madrid).

Arrendadores de 500 a 1.000 pesetas
de ídem, ídem íd., el 12,5 por 100.

Idem de 1.000 a 2.000 pesetas de ídem, ídem íd., el 15 por 100.

Idem de 2.000 a 5.000 pesetas de
ídem, ídem íd., el 20 por 100.

Idem de 5.000 pesetas en adelante de ídem, ídem íd., el 25 por 100.

Art. 6.º El recargo del 50 por 100 sobre la propiedad urbana equivale a la siguiente escala de tipos diferentes de gravamen por grupos:

Arrendadores que figuren con menos de una peseta de contribución por urbana, a razón del 17 por 100 del líquido correspondiente, el 5 por 100.

Idem de 1 a 3 pesetas de contribución, ídem íd., el 6 por 100.

Idem de 3 a 10 pesetas de ídem,
ídem íd., el 7 por 100.

Idem de 10 a 20 pesetas de ídem,
ídem íd., el 8 por 100.

*Idem de 20 a 50 pesetas de ídem,
ídem íd., el 9 por 100.

Idem de 50 a 100 pesetas de ídem,
ídem íd., el 10 por 100.

Idem de 100 a 300 pesetas de ídem,
ídem íd., el 11,5 por 100.

Idem de 300 a 500 pesetas de ídem,
ídem íd., el 14 por 100.

Idem de 500 a 1.000 pesetas de ídem,
ídem íd., el 16,5 por 100.

Ídem de 1.000 a 2.000 pesetas de ídem, ídem íd., el 19 por 100.

Idem de 2.000 a 5.000 pesetas de ídem, ídem íd., el 24 por 100.

Ídem de 5.000 pesetas en adelante de ídem, ídem íd., el 29 por 100.

Art. 7.º Los solares satisfarán un nuevo recargo sobre la contribución del 100 por 100 el primer año, del 110 por 100 el segundo año, del 120 por 100 el tercer año, del 130 por 100 el cuarto año, del 140 por 100 el quinto año, y así sucesivamente.

Art. 8.º Las tierras susceptibles de ser cultivadas o repobladas forestalmente, puestas en riego, etc., en definitiva, capaces de un mayor rendimiento económico y social, satisfarán un recargo sobre la contribución del 50 por 100 el primer año, del 60 por 100 el segundo año, del 70 por 100 el tercer año, del 80 por 100 el cuarto año, del 90 por 100 el quinto año, y así sucesivamente.

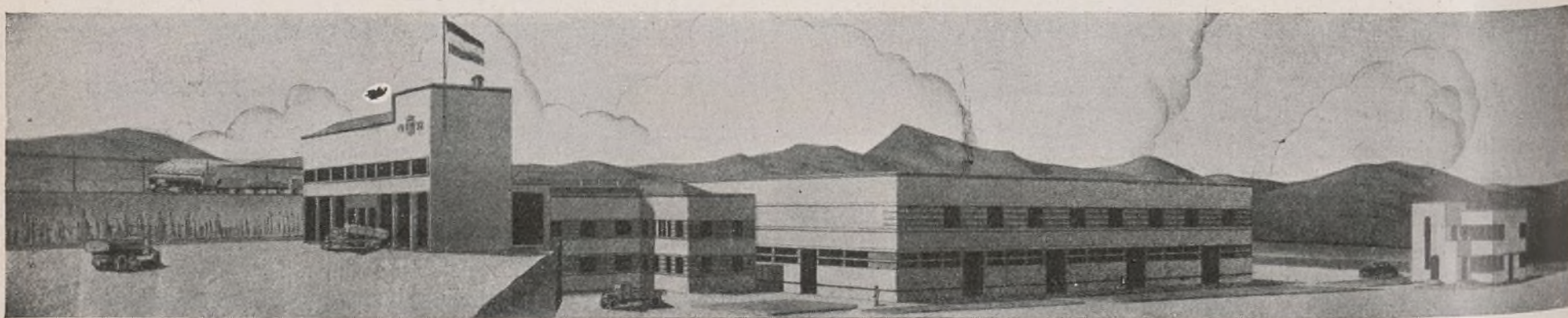
Art. 9.º Los cupos parciales de rústica y urbana que los referidos pueblos tuviesen asignados en el último repartimiento aprobado en la fecha de la aprobación del avance catastral de la riqueza rústica o del registro fiscal de la riqueza urbana, respectivamente, serán dados de baja en el importe del cupo fijado.

Art. 10. Las cuotas de la contribución territorial no podrán recargarse, en los Municipios referidos en el artículo 1.º, por gastos de cobranza ni de partidas fallidas.

Art. 11. Los pueblos que en 30 de junio de cada año no tuviesen aprobados sus avances catastrales de la riqueza rústica tributarán en lo sucesivo a razón de los diferentes tantos por ciento del líquido imponible que figuran

*Compañía Madrileña
de
Mejoras Urbanas*

◆



Estación para tratamiento de basuras que está construyendo esta Compañía en Madrid.

Avenida Conde de Peñalver, 13
MADRID

Teléfono núm. 15047

en los artículos siguientes para rústica y urbana.

Art. 12. Propietarios que figuren con menos de una peseta de contribución por rústica y pecuaria en la sección primera, a razón del 16 por 100 del líquido correspondiente, el 4 por 100.

Propietarios de 1 a 3 pesetas de contribución, ídem íd., el 6 por 100.

Ídem de 3 a 10 pesetas de ídem, ídem íd., el 8 por 100.

Ídem de 10 a 20 pesetas de ídem, ídem íd., el 10 por 100.

Ídem de 20 a 50 pesetas de ídem, ídem íd., el 12 por 100.

Ídem de 50 a 100 pesetas de ídem, ídem íd., el 14 por 100.

Ídem de 100 a 300 pesetas de ídem, ídem íd., el 17 por 100.

Ídem de 300 a 500 pesetas de ídem, ídem íd., el 22 por 100.

Ídem de 500 a 1.000 pesetas de ídem, ídem íd., el 27 por 100.

Ídem de 1.000 a 2.000 pesetas de ídem, ídem íd., el 32 por 100.

Ídem de 2.000 a 5.000 pesetas de ídem, ídem íd., el 42 por 100.

Ídem de 5.000 pesetas en adelante de ídem, ídem íd., el 52 por 100.

Art. 13. Propietarios que figuren con menos de una peseta de contribución por rústica y pecuaria en la sección segunda, a razón del 19,2244 por 100 del líquido correspondiente, el 7,224485 por 100.

Ídem de 1 a 3 pesetas de contribución, ídem íd., el 9,224485 por 100.

Ídem de 3 a 10 pesetas de ídem, ídem íd., el 11,224485 por 100.

Ídem de 10 a 20 pesetas de ídem, ídem íd., el 13,224485 por 100.

Ídem de 20 a 50 pesetas de ídem, ídem íd., el 15,224485 por 100.

Ídem de 50 a 100 pesetas de ídem, ídem íd., el 17,224485 por 100.

Ídem de 100 a 300 pesetas de ídem, ídem íd., el 20,224485 por 100.

Ídem de 300 a 500 pesetas de ídem, ídem íd., el 25,224485 por 100.

Mangueras para INCENDIOS Y RIEGOS

Casas Tripletoro

BILBAO
MADRID
SEVILLA

Propietarios de 500 a 1.000 pesetas de ídem, ídem íd., el 30,224485 por 100.

Ídem de 1.000 a 2.000 pesetas de ídem, ídem íd., el 35,224485 por 100.

Ídem de 2.000 a 5.000 pesetas de ídem, ídem íd., el 45,224485 por 100.

Ídem de 5.000 pesetas en adelante de ídem, ídem íd., el 55,224485 por 100.

Art. 14. Propietarios que figuren con menos de una peseta de contribución por urbana en pueblos que tengan aprobados, pero no comprobados, sus registros fiscales de edificios y solares, a razón del 18,50 por 100 del líquido, el 11 por 100.

Ídem de 1 a 3 pesetas de contribu-

ción, a razón del 18 por 100 del líquido, el 13 por 100.

Propietarios de 3 a 10 pesetas de ídem, ídem íd., el 15 por 100.

Ídem de 10 a 20 pesetas de ídem, ídem íd., el 17 por 100.

Ídem de 20 a 50 pesetas de ídem, ídem íd., el 19 por 100.

Ídem de 50 a 100 pesetas de ídem, ídem íd., el 21 por 100.

Ídem de 100 a 300 pesetas de ídem, ídem íd., el 24 por 100.

Ídem de 300 a 500 pesetas de ídem, ídem íd., el 29 por 100.

Ídem de 500 a 1.000 pesetas de ídem, ídem íd., el 34 por 100.

Ídem de 1.000 a 2.000 pesetas de ídem, ídem íd., el 39 por 100.

Ídem de 2.000 a 5.000 pesetas de ídem, ídem íd., el 49 por 100.

Ídem de 5.000 pesetas en adelante de ídem, ídem íd., el 59 por 100.

Art. 15. Se faculta al Gobierno para elevar las escalas de los artículos correspondientes a las zonas urbana comprobada, sin comprobar y rústica amillarada, de la primera o de la segunda sección, hasta obtener un aumento de los ingresos proporcional al que se obtenga en la zona catastrada.

Dicho aumento regirá por la contribución por rústica en régimen de amillaramiento, o solamente hasta tanto que se aprueben los avances catastrales de sus términos. En el caso de la contribución por urbana, el aumento podrá ser definitivo.

Art. 16. Quedan subsistentes todas las disposiciones relativas a contribución territorial que no se opongan al cumplimiento de las contenidas en esta ley.

Artículo adicional. En lo sucesivo se acumularán las riquezas imponibles con que figure cada propietario en los diversos términos municipales hasta llegar a la obtención de la cédula de propiedad nacional.

E. MARTINEZ HERVAS
Diputado.

COOPERATIVA SOCIALISTA MADRILEÑA

Entidad para la venta al por menor y mayor de artículos de comer, beber y arder de todas clases, de calzados diversos y vinos variados.

Giro anual: UN MILLON DE PESETAS

Casa central y oficinas: LIBERTAD, 34. Tel. 14033
Zapatería: GRAVINA, 16. - Objetos de escritorio: LIBERTAD, 34

SUCURSALES: COMESTIBLES, VINOS Y LICORES
Arganzuela, 1. Teléfono 72930. - Valencia, 5, tienda. Teléfono 72654.
Baltasar Bachero, 62, bodega. Teléfono 76967. - Pilar de Zaragoza, 41. Teléfono 54826. - Francisco Giner, 1. Teléfono 33735.

Productos inmejorables.
Precios de competencia.
Exactitud en la medida y peso. Bodegas propiedad en Yébenes, Mora y Madrileños (Toledo).

Servicio a domicilio desde pedidos de cinco pesetas. Bonificación inmediata al cliente de un tanto por ciento en las compras.

Resumen por grupos, con arreglo a la contribución industrial, de los industriales existentes en Madrid en enero de 1934, inscritos en la Cámara Oficial de Comercio

	Industriales
GRUPO A. — VESTIDO Y ADORNO :	
I. — Ropas hechas.....	356
II. — Tejidos y mercería por mayor.....	136
III. — Tejidos por menor y camisería.....	777
IV. — Modistas y mercería por menor.....	489
V. — Joyas por mayor y menor.....	313
VI. — Curtidos y calzados.....	542
TOTAL.....	2.613

GRUPO B. — ALIMENTACIÓN :	
I. — Mayoristas de todas clases, menos vinos...	543
II. — Ultramarinos y fiambres.....	5.418
III. — Vinos y aguardientes.....	126
IV. — Tabernas y sidrerías.....	2.896
V. — Carnes y sus conservas.....	1.670
VI. — Lecherías, pescaderías y panaderías.....	4.388
TOTAL.....	15.041

GRUPO C. — MUEBLES Y MENAJE DE CASA :	
I. — Muebles	893
II. — Quincalla y porcelana.....	793
TOTAL.....	<u>1.596</u>

GRUPO D.—MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN Y CONTRATISTAS :	
I. — Hierros y ferretería.....	481
II. — Almacenes de los demás materiales.....	236
III. — Contratistas de obras.....	149
TOTAL.....	866

GRUPO E. — BANCA Y MONEDA :

I. — Banqueros, prestamistas y cambiantes..... 52

GRUPO F. — COMBUSTIBLE:

I. — Carbón mineral, vegetal y petróleos..... 1.682

GRUPO G. — MAQUINARIA :

I. — Máquinas de todas clases..... 290

GRUPO H.—ALOJAMIENTO Y MANUTENCIÓN :	
I. — Hoteles y pensiones.....	1.299
II. — Cafés y restaurantes.....	1.491
TOTAL.....	2.790

	Industriales
GRUPO I. — TRANSPORTES :	
I. — Automóviles, coches de caballos, carros y garajes	2.034

GRUPO J. — SUBSTANCIAS QUÍMICAS :

1. — Drogas y perfumería..... 165

GRUPO K. — LIBROS, PAPEL Y ACADEMIAS :

I. — Libros, papel, periódicos y academias..... 1.349

GRUPO L. — AUXILIARES DEL COMERCIO :	
I. — Agentes de Bolsa, negocios y otras.....	488
II. — Comisionistas y corredores de fincas.....	2.157
TOTAL.....	<u>2.645</u>

CONTRIBUCIÓN DE UTILIDADES :

<i>Grupo M.</i>	
I. — Sociedades bancarias	51

Grupo N.

I. — Compañías de ferrocarriles y tranvías.... • 49

<i>Grupo O.</i>	
I. — Compañías de seguros.....	101

Grupo P.	
I. — Sociedades de carácter mercantil.....	709
TOTAL.....	910
TOTAL GENERAL.....	32.513

El grabado de nuestra cubierta reproduce fotográficamente el Ayuntamiento de la capital de Navarra, donde desde hace años lucha por el Socialismo un grupo de veteranos camaradas, de los que no esconden jamás la cara ante el enemigo.

Sociedad Española

P U R I C E L L I

Manuel Silvela, número 1

M A D R I D



SASTRERIA y

CONFECCIONES

SECCIÓN NIÑOS
SECCIÓN MEDIDA
SECCIÓN SEÑORAS
SECCIÓN UNIFORMES
SECCIÓN CONFECCIONES

*10 por 100 reducción
en los precios a los
afiliados a la Casa
del Pueblo.*

Rosalía de Castro, 42

(Antes Infantas)

Teléfono 17149

MADRID

GRÁFICA SOCIALISTA: San Bernardo, 82.

Ayuntamiento de Madrid